



Licenciatura en Trabajo Social

Tesis de grado

El Trabajo Social en la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle

Una mirada desde el Proyecto Revuelos

Tutora: Dra. Sandra Leopold

Estudiante: Andrea Sorondo

Montevideo, Uruguay

Junio 2013

Índice

❖ Introducción.....	1
❖ Capítulo I: Conceptualizando la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle... ..	4
1. Niños, niñas y adolescentes en situación de calle.....	4
2. Perfiles de sujetos en situación de calle.....	8
❖ Capítulo II: El papel de las políticas sociales.....	14
1. Políticas Sociales dirigidas a la infancia y adolescencia a partir del año 2005.....	14
2. Acciones del Estado frente a la problemática: Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia 2010-2030.....	19
3. Red de Calle Extrema.....	21
4. Revuelos: Proyecto de captación y atención a niños, niñas y adolescentes en situación de calle de extrema vulnerabilidad de derechos.....	22
❖ Capítulo III: ¿Cómo se piensa y se actúa desde el Trabajo Social frente a la problemática de niños, niñas y adolescentes?.....	28
1. El ejercicio del Trabajo Social en la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle.....	28
III.1.2. ¿Qué se piensa acerca de la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle?.....	28

III.1.3. El Trabajo Social y la intervención con niños, niñas
y adolescentes en situación de calle en el proyecto

Revuelos.....	35
❖ Capítulo IV.....	43
1. Conclusiones.....	43
❖ Bibliografía.....	47
❖ Anexos.....	52

Introducción

El siguiente trabajo busca analizar el ejercicio profesional del Trabajo Social en relación a la problemática de los niños, niñas y adolescentes en situación de calle en el Uruguay actual. El objetivo es examinar la actuación profesional, procurando develar, en un ámbito institucional específico, las formas de pensar y actuar del trabajo social.

Para su desarrollo, contextualizaré el ejercicio profesional en el proyecto “Revuelos”. El mismo es un proyecto co-gestionado entre el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU) y la Organización No Gubernamental (ONG) Gurises Unidos. Revuelos, comenzó a implementarse a partir de que el Programa Integral de Atención a niños en Situación de Calle (INFACALLE) realizó el recuento de niños y adolescentes en situación de calle. El estudio, fue llevado adelante durante el año 2007 por el INAU y el Programa de Infancia, Adolescencia y Familia (Infamilia) del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).

A través de la Convención de los Derechos del niño, aprobada en 1989, se proclama el carácter integral de los derechos, a partir de lo cual nuestro país se compromete a un plan de acción que apunta a la protección integral del niño. (Morales; 2012: 186). Asimismo, este hecho rompe con el paradigma de la situación irregular de los niños y adolescentes, al tiempo que se promueve el paradigma de la protección integral que concibe a ésta población como sujeto de derecho¹. De esta manera se trasciende la perspectiva de la satisfacción de necesidades por la de garantía de derechos, direccionándose con un enfoque socioeducativo. (García; 2008). Es en este tránsito histórico paradigmático que se ubica la implementación del proyecto de referencia.

El estudio estará centrado en analizar el ejercicio profesional del trabajo social específicamente en éste proyecto. Para ello se profundizará en los supuestos de los trabajadores sociales acerca de las características de la población infantil y adolescente que se encuentra en calle, así como sus conceptualizaciones y problematizaciones acerca del tema de estudio.

¹“(…) la Convención considera al niño como sujeto de derechos específicos, de protección y cuidados especiales de acuerdo con su grado de desarrollo, superando la distinción entre niño y menor que construyó el paradigma de la situación irregular; en la medida en que exige garantizar todos los derechos para todos los niños sin discriminación alguna.” (García; 2008:9)

Dicho esto, será de interés para este estudio contextualizar el desarrollo del proyecto, en el mapa de políticas destinadas a la atención de la infancia y la adolescencia implementada en el período.

Otro punto a destacar en este documento será la dimensión institucional en el cual el trabajador social está inserto, concibiendo que cada institución tiene sus propios marcos normativos, produce modelos de comportamiento, funciones, valores y pautas de conductas.

De esta manera se intentará examinar el rol del trabajo social dentro de las instituciones involucradas en el proyecto “Revuelos”. Específicamente, se indagará acerca de qué acciones son posibles en el ámbito institucional definido, a partir de las características del rol del Trabajo Social, cómo se lleva adelante la intervención en función a la institución, como se diseña la acción y finalmente como piensa y actúa en la problemática planteada.

El estudio que se pretende desarrollar es de carácter cualitativo. El mismo considerará tanto la incorporación de fuentes secundarias pertinentes, tales como documentos institucionales e investigaciones previas sobre el universo de estudio, así como el uso de fuentes primarias, conformadas por el discurso del Trabajo Social², recuperado a través de la técnica de la entrevista.

Para llevar adelante el estudio propuesto, en un primer lugar, se realizará una revisión bibliográfica sobre el tema de estudio en el ámbito nacional, considerando, entre otros aspectos, el universo de políticas sociales implementadas actualmente en nuestro país con respecto a la problemática de los niños, niñas y adolescentes en situación de calle.

Luego se realizaran entrevistas en profundidad a dos representantes del trabajo social³, uno correspondientemente a INAU y el otro a Gurises Unidos. El objetivo de entrevistar a dos referentes del Trabajo Social era aproximarse a sus formas de pensar y actuar situados en sus respectivas instituciones en función al proyecto Revuelos. Se considera a esta técnica como privilegiada en los datos que nos brinda para poder enriquecer y acercarnos a la temática.

² Las entrevistas son realizadas a estudiantes avanzados de la Licenciatura en Trabajo Social. Al acercarme a las instituciones que ejecuta el proyecto Revuelos, se encontró que ya no formaban parte del equipo ningún Trabajador Social. Constatado este hecho, se entendió pertinente, no obstante, continuar adelante con el proyecto de estudio, considerando este hecho como un factor a analizar en el desarrollo de este trabajo.

³ Ver anexos: entrevistas y pauta de entrevistas.

El orden del texto prevé el abordaje de los siguientes tópicos:

En un **primer lugar**, se conceptualizará la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle.

En **segundo lugar**, respondiendo a la problemática planteada se expondrán y analizarán las políticas sociales dirigidas a la infancia y adolescencia a partir del año 2005 y hasta el surgimiento del proyecto Revuelos en el año 2009. Con el objetivo de conocer el contexto y la evolución de las políticas sociales a nivel nacional a partir de la implementación del proyecto.

Posteriormente ubicaré al Proyecto Revuelos como una de las tantas acciones dirigidas a ésta población. Para ello, se profundizará en: sus orígenes, características, objetivos, propuesta de trabajo de las dos instituciones mencionadas y metodología.

En **tercer lugar**, se analizará como el trabajo social piensa, actúa y procede dentro de la problemática planteada. Para ello examinaré el diseño de su intervención, las acciones que se implementan, herramientas y recursos que se utilizan para llevar adelante su plan de trabajo, que se le demanda y como se piensa a esta problemática desde su formación en trabajo social. Asimismo, considero importante no ver al trabajo social como una profesión aislada, sino que entendiendo y pensando su quehacer inmerso en la institución, en un proyecto e interactuando con diversas disciplinas.

Finalmente se presentan conclusiones y reflexiones finales del trabajo. Se espera poder visualizar como se construye el espacio, rol y lugar profesional a través de las diversas instituciones, las políticas sociales y la problemática planteada que le son atravesadas al trabajo social. Esto se hará analizando las fortalezas y debilidades de la actuación de la actuación de las estudiantes avanzadas, teniendo en cuenta la institución, para de esta forma, pensar acerca de la problemática que nos convoca.

Capítulo I: Conceptualizando acerca la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle

I.1 Niños, niñas y adolescentes en Situación de Calle

“...Asociamos la calle con lo malo, lo negativo, con lo que se debe evitar. Pero la calle nos enseña y denuncia otra cosa. Nos denuncia a nosotros mismos. Nos interpela y nos provoca. Cuestiona severamente nuestras reacciones frente a los gurises que viven en la calle. La calle es un espejo: nos muestra nuestro rechazo hacia ellos, hacia su manera de vestirse, hacia su manera de comportarse. Los sentimos como algo que perturba el escenario público. Nos vienen unos deseos enormes de encerrarlos, lavarlos, vestirlos e integrarlos a una sociedad... que es la verdadera causante de que ellos estén en la calle. Pensamos en sus padres, en el abandono; despreciamos. Y quizás, nos olvidemos que, detrás de cada niño hay un padre que no encuentra donde trabajar y una madre que carga penosamente con sus hijos”.

José Luis Rebellato⁴.

El objetivo de este capítulo es expresar lo que se entiende por niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Es decir, se conceptualizarán los términos de niños y adolescente a través de categorías relevantes que representan y describen al tema. Asimismo se caracterizará el perfil de situación de calle de los niños y adolescentes que viven en éstas condiciones construido por el MIDES e INAU.

El Código de la Niñez y la Adolescencia (CNA) establece que cuando hablamos de niños, niñas y adolescentes se hace referencia a que niña y niño es todo ser humano hasta los trece años de edad y adolescente, todos los mayores de trece años y menores de los dieciocho años de edad. El artículo 2 del citado Código, expresa que toda ésta población es titular de derechos, deberes y garantías inherentes a su calidad de persona humana.

Las acciones que procuran efectivizar los derechos de la infancia y adolescencia se realizarán a través de la corresponsabilidad social de diversas instituciones como lo son la familia, la sociedad y el Estado. Asimismo, el CNA aprobado en setiembre del 2004, establece,

⁴ Visto, <http://www.franciscanos.net/mfal/recensio.htm> 10/06/2013, 08.24hrs.

“(…) como objetivos fundamentales la promoción social y la protección y atención integral, por lo que contempla al niño desde su nacimiento hasta la mayoría de edad (18 años) e incluye aspectos educativos, sanitarios, culturales, nutricionales y vinculados al trabajo” (García; 2008:22).

Desde su nacimiento hacía lo largo de su vida el niño desarrollará su personalidad y lo hará físicamente también, por lo que será vital el acompañamiento de adultos responsables para brindar su protección y cuidado necesario.

Hay que destacar y priorizar lo establecido en la Convención de los Derechos del Niño a partir de la ratificación de la misma en 1989 por parte de Uruguay, se reconoce al niño como sujeto de derecho, ya no siendo identificado por sus necesidades o sus carencias. Desde este momento, se rompe con el paradigma de reconocer al niño como un sujeto en situación irregular y se pasa a reconocerlo como sujeto de derecho. Asimismo, se hace hincapié en la igualdad jurídica y en los derechos humanos como camino a la construcción de ciudadanía y de esta manera se concibe al niño como portador de derechos. El artículo quinto de la CDN establece que el ejercicio de los derechos del niño es creciente en virtud del progreso de sus facultades, siendo los padres o demás responsables encargados de orientar y direccionar al niño para que ejerza sus derechos reconocidos por la Convención. (Cillero; 1997)

Todo niño y/o adolescente, requiere de un sostén para su crecimiento pero a la población en situación de calle es inevitable no interrelacionarla con categorías como pobreza, desafiliación. En su realidad se puede observar que carecen de necesidades básicas y espacios recreativos que todo niño y adolescente debería contar para su desarrollo.

¿Cómo se visualizan a los niños pobres?

“Niños pobres. Niños, con deseos de crecer, de jugar, de aprender, de reír, de saltar, de investigar, con necesidades de abrigo, cariño, protección, amparo. Pobre, inmersos en una situación de la cual no siempre tienen conciencia, que carecen de muchas cosas, materiales y afectivas, (...) están insertos en una sociedad que los registra de diferentes maneras, a veces como problema, otras como molestia, como consecuencia, como producto, pocas veces entendiéndolos en la complejidad de sus vidas.” (Arias, Morales; 2002:63).

De este modo son sujetos que viven con grandes privaciones por la ausencia de recursos y de elementos materiales básicos para un buen desarrollo. Es decir, sus derechos básicos y

las protecciones sociales no están totalmente garantizados para el fortalecimiento de su crecimiento. Las condiciones en las que viven,

“(…) constituye una clara expresión de la vulneración de los derechos de los niños y adolescentes. Asimismo, la elevada incidencia que la pobreza tiene en las generaciones más jóvenes compromete las oportunidades de desarrollo personal de buena parte de la ciudadanía, así como las posibilidades de desarrollo socioeconómico del país. En este sentido, los esfuerzos que los Estados y las sociedades realizan por reducir la pobreza entre los niños deben ser considerados no solamente como un imperativo ético –y jurídico–, sino también como una estrategia efectiva y eficiente para alcanzar, a mediano y largo plazo, mayores y más sostenidos niveles de desarrollo humano.”⁵

Generalmente, en estas situaciones es tan profunda la fragmentación y desafiliación que han vivido que no cuentan con sólidas herramientas para su integración en este tipo de sociedad. Se encuentran definidos por su trayectoria e historias de vidas, esto es, desde pequeños son atravesados por situaciones de pobreza lo que reduce sus oportunidades para poseer una buena calidad de vida y que sus derechos se vean reconocidos en su totalidad. En palabras de Carmen Terra la pobreza infantil,

*“(…) habla y nos remite a la pobreza del mundo adulto. Nos habla de la **no accesibilidad** y la **no participación en**, respecto del conjunto heterogéneo de recursos históricamente disponibles en una sociedad concreta. (...) todo aquello que en una sociedad en un momento o período histórico realiza la posibilidad de creer, desarrollarse, participar y ser plenamente humanos y miembros de una sociedad. En las niñas y niños esta chance está mediada por la posición y situación de sus adultos referentes pues, ellos/as son seres dependientes, seres con derechos a respeto, protección, cuidado, asistencia y promoción” (Terra; 2010:156).*

De esta manera se percibe un círculo eterno de generaciones que han vivido en situación de pobreza, en el cual se destaca el papel de dependencia que ocupan los niños y jóvenes en relación al mundo adulto.

5 Visto en, http://www.inau.gub.uy/biblioteca/media_Pobreza_Infantil_en_2005.pdf, el 21/01/2013, 19:47hrs.

La pobreza en niños y adolescentes es un tema extremadamente importante, porque es originada por múltiples causas, marcando trayectorias de vida y escasas posibilidades para que el sujeto pueda elegir. En otras palabras y teniendo en cuenta que la pobreza es una condición heterogénea por sus diversas causas, la misma presenta limitaciones de acceso a servicios o elementos materiales básicos como, por ejemplo: hogar, educación, mercado laboral. (Hardy; 2010)

¿Vivir en la calle?

Berger y Luckman presentan el concepto de *socialización primaria y secundaria*. Este concepto hace referencia al proceso de incorporación de reglas, valores, pautas de comportamiento, es un proceso que se adquieren hábitos y costumbres a partir de la realidad que nos es presentada. En el momento de la socialización primaria la principal institución encargada de su transmisión es la familia. A través de la misma, el sujeto que nace va a tener su primer contacto con el mundo externo.

Por socialización secundaria se identifica al proceso que acompaña el crecimiento del niño, éste crece y comienza a relacionarse con otras instituciones como lo son: la escuela, sus grupos de pares u otros espacios de los que forme parte. En este proceso se identifican *roles institucionales* a medida que el individuo comienza a vincularse en distintos submundos, el mismo va incorporando nuevos conocimientos, nuevas reglas, u otras opiniones acerca de su realidad. Igualmente el sostén de la personalidad está marcado fuertemente por la socialización primaria, mediante su familia. (Berger, Luckman; 2001).

“(...) el individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad y luego llega a ser miembro de una sociedad (...) En la socialización primaria, pues, se construye el primer mundo del individuo.” (Berger, Luckman; 2001:164-172)

Siguiendo con esta línea, en los casos de los chicos que no viven con sus familias o sus vínculos con la misma es extremadamente débil y no concurren a centros educativos, su socialización, su aprehensión de la realidad e internalización de normas y valores transita por otros espacios, que no son los mencionados. Hay casos que están bajo la tutela del Estado, otros están creciendo y adquiriendo valores, pautas y una percepción de la realidad

a partir de su vivencia en la calle. Alternan su interacción social a través de distintas redes sociales, como por ejemplo los Programas de Calle.

I.2 Perfiles de sujetos en situación de calle

A raíz del Estudio de “*Dimensionamiento de la Situación de Calle de niños, niñas y adolescente*” llevado adelante por el “Programa Integral de Infancia, Adolescencia y Familia” (Infamilia – MIDES; 2007)⁶ se identificaron tres perfiles de sujetos en situación de calle en relación al grado de vulnerabilidad, alta, media o baja.⁷

En un primer lugar, se identifica al sujeto que recorre una gran cantidad de horas en la calle en su tiempo libre pero en un contexto barrial, a través de actividades recreativas o trabajando. Son niños que asisten a la escuela y viven con sus familias pero igualmente circulan horas en la calle ya sea trabajando con sus padres, en los ómnibus o jugando. Si bien en este caso, existe una exposición del niño a la calle, este varía entre lo recreativo y la mendicidad.

En segundo lugar, se identifica a los niños que transitan en la calle entre dos a cuatro días y luego vuelven a sus hogares. Se dedican a trabajar en barrios alejados de los suyos, como

⁶ Este estudio es un relevamiento para dimensionar la cantidad de niños, niñas y adolescentes en Situación de Calle realizado en noviembre del 2007 por el INAU y el programa Infamilia del MIDES (hoy en día este programa ya no existe), con la colaboración de un conjunto de organizaciones. El fin del mismo es brindar información actualizada y confiable para la formulación de políticas dirigidas a la atención de niños y adolescentes en situación de calle. Para llevar adelante esta investigación se tomó como referencia el estudio realizado por Gurises Unidos en el año 2003 “Cuantificación de niños, niñas y adolescentes en situación de calle en el departamento de Montevideo y Área Metropolitana”. La metodología que se utiliza es la denominada “*pint in the time counts*”, la misma consiste en la identificación de casos de quienes están en una situación determinada en un área determinada. (Infamilia – MIDES; 2007)

⁷ “Los NNA de la muestra ingresan al sistema de INAU con una edad promedio de 6,44 años (...) la distribución de frecuencias según edad de ingreso parece mostrar que existen dos patrones diferentes de vinculación inicial con el sistema INAU: uno que se da a edades tempranas (entre los 0 a 4 años se acumula un 40% de los casos de la muestra) y otro que ocurre en plena niñez (entre los 7 y 11 años se acumula un 34% de los casos de la muestra).” (INAU – MIDES; 2012: 39)

por ejemplo: limpiando vidrios, en semáforos. En estos casos también se puede visualizar que junto a los chicos están las madres con sus hijos más pequeños en la calle, a veces se las ve con ellos trabajando o mendigando en la calle. En estas situaciones se busca un trabajo en conjunto con su familia, un abordaje familiar de la problemática en situación de calle.

En un tercer lugar se encuentran los chicos que viven en calle, son aquellos niños y adolescentes que no tienen ningún vínculo institucional, el contacto con sus familias es escaso o nulo, no concurren a la escuela y/o liceo y están en constante búsqueda de la supervivencia en la calle a través de distintas estrategias. Como por ejemplo: venta ambulante, mendicidad o acciones que implican conflicto con la ley penal. (Infamilia – MIDES; 2007).

A este último perfil, Fraiman y Rossal y diversas instituciones, lo califican como calle extrema, son niños y adolescentes que tienen una situación de vida de difícil reversibilidad, alejados de sus lazos comunitarios y familiares, e instalados en las calles o “*achiques*”. (Fraiman; Rossal; 2011:39-40)

Las actividades con las cuales se identifica a esta población en la ciudad son: mendicidad, a través del pedido de dinero o alimentos en la calle, ómnibus, semáforos; prestación de servicios, los cuales se denominan como mendicidad indirecta, es el intercambio de la limpieza de parabrisas, malabares, cuidado de vehículos, actividades artísticas como cantar por dinero. Similar a ésta, se identifica la venta ambulante de distintos objetos como: flores, curitas, golosinas, almanaques, estampitas, etc....

Por otro lado se observaron acciones que los colocan dentro del perfil de situación de calle. Las mismas son: el dormir, estar cerca de colchones, el deambular, el consumo: de alcohol, tabaco y sustancias psicoactivas. En este tipo de situaciones se refleja su imagen a través de ropa sucia, rota, exceso de abrigo o escaso abrigo para la estación del año, por ejemplo. (Infamilia – MIDES; 2007)

Siguiendo con esta línea, los sujetos que viven en calle extrema, no se hallan con su familia o su vínculo con la misma es extremadamente frágil, tampoco concurren a las escuelas y/o liceos, por lo que su interacción con otros individuos es a través de personas que conocen en calle. Teniendo en cuenta que la vulneración de sus derechos es considerablemente alta. En este escenario desarrollarán y buscarán recursos y estrategias para su supervivencia,

siendo atravesados en algunos casos por la segregación territorial y en la mayoría de los casos por procesos de desafiliación. (Infamilia – MIDES; 2007).

“(...) niños cuya vida se encuentra en riesgo desde el momento mismo de la concepción. (...) Los impactos en su desarrollo son determinantes, las dificultades de alimentación, estimulación, vida íntima, cambios familiares, etc., marcan su crecimientos.” (Arias, Morales; 2002:68)

Se puede concebir esta problemática a través de diferentes categorías que describen a los chicos en situación de calle.

En primer lugar, la segregación territorial, que atraviesa fundamentalmente la población identificada con el primer y segundo perfil elaborado por el MIDES. Si bien estos niños alternan la calle entre el trabajo, la mendicidad y lo recreativo, siguen viviendo en sus barrios de origen. Esto supone la existencia de un vínculo con el mismo.

En cambio en el tercer perfil, viven en la calle permanentemente y si bien son atravesados por la segregación territorial, ya los vínculos son tan frágiles que se encuentra en un estado de vulneración y desafiliación social.

La segregación territorial⁸, es un proceso que genera una fracción en la sociedad,

“Los diversos estudios que incursionan en la infantilización de la pobreza, exponen además una progresiva segmentación residencial, como resultado de la concentración geográfica de la pobreza. De esta manera el relacionamiento de niños y adolescentes tiene cada vez más a desenvolverse en espacios homogéneos en su composición social.” (Leopold, Pedernera; 2007:51)

Como consecuencia de estos procesos, hay ciertos individuos que se encuentran en un estado de desafiliación y vulnerabilidad social. Castel (1997) lo expresa a través de la correlación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo, en la participación

⁸ *“(...) se produce en Montevideo un aumento de la segregación urbana entre diferentes estratos y clases sociales; como consecuencia de las desigualdades en los niveles de vida, calidad ambiental, accesibilidad y servicios en distintas zonas residenciales. (...) el deterioro del ingreso real influyo en la relocalización de la población montevideana, dando origen a movimientos migratorios al interior de la ciudad y crecimientos diferenciales por áreas. Dichas migraciones estimularon niveles de segmentación y el consecuente alejamiento físico y simbólico de las clases sociales, implicando una segregación residencial pronunciada (...)” (Veiga, Rivoir; 2009: 107)*

en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que resguardan al individuo sobre los riesgos sociales. Teniendo en cuenta esta relación es que Castel construye metafóricamente “zonas” de cohesión social. El sujeto con un trabajo estable y una inserción relacional sólida caracteriza una zona de integración. Por el contrario, el individuo que no participa en actividades productivas y se mantiene en aislamiento relacional produce un estado de desafiliación, mientras que la vulnerabilidad social es una zona intermedia e inestable reflejada a través de la precariedad laboral y vínculos frágiles. Se podría decir, que es el momento anterior a la ruptura, una zona que contiene altos niveles de precariedad, una zona de turbulencias en relación al mercado laboral y las relaciones sociales. (Baraibar; 2000)⁹

El individuo que se encuentra en una zona de desafiliación, no implica una ruptura con la sociedad, sino que es otra forma de vincularse, “(...) han sido des-ligados, pero siguen bajo la dependencia del centro, que tal vez no ha sido nunca tan omnipresente para el conjunto de la sociedad.” (Castel; 1997:447). Es decir, transitan por un proceso en el cual sus lazos se encuentran debilitados. Forman parte, participan en esta sociedad pero de una forma diferente, con muchísimas privaciones y a través de relaciones muy frágiles. Es una situación compuesta por la ausencia de trabajo y el aislamiento entre individuos.

Esta debilidad también se refleja a través del grado de integración de las personas al mundo laboral y al sistema educativo; el acceso a servicios; la homogeneidad en la composición social de los barrios en Montevideo; la desorganización familiar y lazos sociales frágiles; el aumento de la cantidad de personas sin domicilio fijo y en situación de mendicidad, particularmente en las zonas céntricas de Montevideo (Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales; 2007). De esta manera se constata un proceso creciente y de larga data de fragmentación social en nuestro país, generando distancias entre los individuos que pueden y los que no pueden integrarse y acceder a determinados estándares.¹⁰

⁹ Visto en, <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/exsocial.pdf>. 27/05/2013, a las 15.23 horas.

¹⁰ “La infantilización de la pobreza, la revolución familiar y la pérdida de integración social, no son producto de la crisis económica. Son parte del funcionamiento económico y social de un Uruguay que crecía ya desde la década de los 90. (GIEP; 2007: 25,26).

“Los componentes socioculturales de la segregación socioeconómica y las desigualdades son factores relevantes, en tanto los mecanismos de exclusión social expresan imágenes y comportamientos, por los cuales determinados grupos ignoran a otros de la convivencia, lo que produce la exclusión a través de barreras reales y simbólicas.” (Veiga; 2009: 53)

Por estas características mencionadas, es que también entre los niños y jóvenes se construye una gran distancia como consecuencia de las desigualdades en las que viven, y así se desarrollan procesos de estigmatización¹¹ entre los individuos.

Goffman (1963), identifica tres tipos de estigma. En primer lugar, el estigma resultante de las abominaciones del cuerpo, es decir, diversas deformidades del cuerpo. Luego, el provocado por los defectos del carácter del individuo como por ejemplo: perturbaciones mentales, reclusiones, adicciones a drogas, homosexualidad, desempleo, intento de suicidios o conductas políticas extremistas. Finalmente se identifican los estigmas tribales, los cuales hace referencia a la raza, nación y religión.

“Construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias, como, por ejemplo, la de clase social”. (Goffman; 1963:15)

Muchas veces éstas personas son etiquetadas o juzgados, sin conocer sus trayectorias de vida y experiencias. Son muchas veces ignorados, y vistos como molestia para la sociedad por lo que son discriminados y considerados como personas fuera de la norma¹². Resaltando lo negativo, la no aceptación de la persona, generando en la otra, desconfianza y vergüenza.

Siguiendo con esta línea, considero que a partir del contexto, los vínculos y actividades que desarrolla el individuo, se construye una identidad. Específicamente en niños y jóvenes que viven en situación de calle, Vasilachis (2003) señala la metáfora <*chicos de la calle*>

¹¹ *“El termino estigma será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador (...) Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor puede confirmar la normalidad de otro (...)”* (Goffman; 1963:13)

¹² Goffman, identifica con el nombre de normales a todos aquellos que no se apartan negativamente de las expectativas particulares que están en discusión. (Goffman; 1963:15)

indicando que la preposición <de> indica un sentido de pertenencia, origen, procedencia y que a su vez reemplaza el vínculo afectivo, biológico, cultural, social con la familia de origen. Liga a estos niños con un espacio el cual ellos tienen sus propias leyes asociado al lugar de lo que se abandona, se desecha. Por lo que a partir de este sitio, construyen su identidad interactuando con sus pares.

Siendo la calle,

“(...) un ámbito de exploración y aventura, un lugar de refugio, un espacio cargado de símbolos y de prácticas dinámicas. Pero al mismo tiempo, los niños están expuestos a la explotación y maltrato por parte de los adultos, (...) y están alejados de los servicios de protección a la infancia (...)”¹³

13 Visto, http://www.gurisesunidos.org.uy/images/stories/docs/revista_10.pdf

Capítulo II: El papel de las políticas sociales

II.1. Políticas Sociales dirigidas a la infancia y adolescencia a partir del año 2005

Respondiendo a la problemática planteada se expondrán y se analizarán las políticas sociales dirigidas a la infancia y adolescencia a partir del año 2005.

“Cuando hablamos de Política Social, estamos haciendo referencia a aquellas modernas funciones del Estado capitalista- imbricado a la sociedad- de producir, instituir y distribuir bienes y servicios sociales catalogados como derechos de ciudadanía. Por lo tanto, se trata de política asociada a un patrón de organización social y política que desde fines del S XIX, y más precisamente después de la Segunda Guerra Mundial, se fue distanciando de los parámetros de laissez faire y del legado de las antiguas leyes contra la pobreza (Esping – Andersen y Korpi, 1994) para transformarse en un esquema de protección social que incumbe al Estado la decisiva responsabilidad por el bienestar de los ciudadanos.” (Pereira, 1999: 149)¹⁴

Con el objetivo de una integración social y poder brindar herramientas para proteger y elevar la calidad de vida de la población más vulnerable es que diseñan las políticas sociales (Mirza; 2001).

Para su implementación requieren de un primer momento de diseño, luego se visualiza el curso que efectivamente toman y finalmente se evalúan los resultados de las mismas. Se define la situación inicial, para luego proyectar la situación deseable, simultáneamente, se evalúa el proceso para la constatación de posibles y futuros cambios.

“(…) las políticas sociales debieran cumplir con algunos requisitos básicos o esenciales que apunten a objetivos de desarrollo social, consolidación y profundización democrática, reducción de las desigualdades y eliminación de las condiciones que generan pobreza, igualación de oportunidades y mejora sustantiva de la calidad de vida de la población.” (Mirza; 2001:157)

14 Visto http://www.inau.gub.uy/biblio/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=32, 16/04/2013, 10 am horas.

Asimismo, uno de los principales objetivos de las políticas sociales elaboradas por instituciones estatales, es la búsqueda constante de la construcción de una ciudadanía social. Para ello resulta necesario fortalecerla a través de la participación de los sujetos.

En palabras de Marshall la ciudadanía es

“(...) aquél estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad. Sus beneficiarios son iguales en cuanto a los derechos y obligaciones que implica.” (Marshall; 2007; 37).

La ciudadanía se compone de tres dimensiones: la civil, contiene los derechos necesarios para la libertad individual, de persona, de expresión, de pensamientos y religión; la política, entendiéndose por el derecho a participar en el ejercicio del poder político y finalmente la dimensión social, que abarca desde el derecho a la seguridad y un mínimo de bienestar económico al de compartir plenamente la herencia social y poder vivir una vida con ciertas protecciones de acuerdo a los estándares de la sociedad. Siendo el sistema educativo¹⁵ y los servicios sociales, las instituciones directamente relacionadas. (Marshall; 1998:23).

De esta manera se refleja la importancia de las instituciones en promover y asegurar condiciones mínimas de protección social para el desarrollo de una buena calidad de vida.

Para este estudio se consideró al año 2005 como un hito histórico ya que por primera vez en nuestro país asume un gobierno a cargo de una coalición política de izquierda, luego de 174 años de gobiernos de los partidos tradicionales Nacional y Colorado.

Este nuevo gobierno dirigió acciones fundamentales frente a la asistencia a la población más vulnerable, reabrió la negociación colectiva con los trabajadores y tuvo acciones frente los derechos humanos violados durante la dictadura cívico militar. Asimismo estas

¹⁵ *“La educación de los niños tiene consecuencias directamente relacionadas con la ciudadanía, y cuando el Estado garantiza su educación piensa en los requisitos y la naturaleza de la ciudadanía. En realidad, trata de fomentar el crecimiento de ciudadanos en potencia. El derecho a la educación es un genuino derecho social de ciudadanía, porque el objetivo de aquella es formar en la infancia a los adultos del futuro (...)”* (Marshall; 1998: 34).

nuevas acciones fueron acompañadas por reformas en el área social, de la salud y en la reforma del Estado. (Moreira; 2010).

“En líneas generales se advierte que esta Administración llevó a cabo una serie de innovaciones y reajustes de un conjunto de prestaciones sociales, que en alguna medida parecen diferenciarse de los instrumentados en el pasado. La dirección de estos cambios tiende a reposicionar al Estado como un agente de protección social, ya sea regulando la fijación de las pautas salariales, compitiendo y administrando la provisión de bienes básicos como los de salud, y responsabilizándose por la atención de las situaciones de pobreza y vulnerabilidad. A esto se agrega la reformulación de una política pública esencial en la determinación de las nuevas pautas distributivas que caracterizarán al país, como es la reforma tributaria.” (Midaglia, Antía; 2007: 151).

Estas acciones llevadas adelante por el Frente Amplio marcaron hitos en nuestra historia, rompió con el modelo de país que se venía gestando durante la década del 90¹⁶. Claramente el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) se destaca dentro del plano institucional de éste gobierno, por primera vez se crea un espacio unificado de coordinación de las políticas sociales para amortiguar situaciones de extrema vulnerabilidad social. Este órgano,

*“(…) es el responsable de las políticas sociales nacionales, así como la coordinación - tanto a nivel sectorial como territorial -, articulación, seguimiento, supervisión y evaluación de los planes, programas y proyectos, en las materias de su competencia, propendiendo a la consolidación de una política social redistributiva de carácter progresivo. Asimismo, es misión de éste ministerio contribuir al desarrollo de escenarios de participación social que permitan el fortalecimiento de la ciudadanía activa de las y los uruguayos, promoviendo la más amplia integración de los protagonistas a sus actividades.”*¹⁷

¹⁶ *“(…) resulta evidente que el gobierno uruguayo a cargo de la izquierda promovió un conjunto de políticas sociales, que si bien no supusieron la reinstalación del clásico patrón de protección prerreforma de los años 90, intentaron recuperar la tradición de bienestar del país. El establecimiento de los Consejos de Salarios se inscribe en esa línea restitutiva de acción, la que además responde a los intereses y reclamos de actores colectivos –sindicatos- (...) se verifica que la fuerza de izquierda incorporó en su programa de gobierno, estrategias de protección que no formaban parte de su típico repertorio de prestaciones sociales”* (Midaglia y Antia, 2010:46-47)

¹⁷ Visto en, <http://www.mides.gub.uy/innovaportal/v/4376/3/innova.front/mision>, el 13/03/2013, 8:13 hrs.

En el año 2002, nuestro país experimentó una de las crisis socioeconómicas más profundas la cual tuvo un gran impacto en las condiciones de vida de la población¹⁸. Se generaron cambios radicales en muchas de las familias y más específicamente en la situación de niños y adolescentes que ya se encontraban en condiciones de vulnerabilidad. Consecuentemente, la situación social derivó en grandes aumentos de los niveles de desigualdad y pobreza.

Luego de esta crisis, situaciones como trabajo infantil, explotación sexual, situación de calle, consumo problemático de sustancias psicoactivas, maltrato y los conflictos de los adolescentes con la ley penal requirieron de una mayor atención y la búsqueda de nuevas estrategias para actuar frente a las diversas problemáticas. (Estrategia Nacional para la Infancia y Adolescencia; 2008).

Es en este contexto que se da una reconceptualización de las Políticas Sociales que atienden la infancia y adolescencia, lo que implicó incluir en la agenda pública temas como pobreza y educación siendo problemas abordados desde una perspectiva integral. Como antesala, en setiembre del año 2004 es sancionado por unanimidad el Código de la Niñez y Adolescencia (CNA) y conjuntamente se da un nuevo cambio institucional ya que el Instituto Nacional del Menor (INAME) pasa a denominarse INAU. Por lo que al gobierno del Frente Amplio también le correspondió introducir los cambios respectivos del CNA y la coyuntura político-social que vivía nuestro país. (Morales; 2012: 187).

“El CNA del Uruguay significó una revitalización de las políticas de infancia y colocó al INAU como actor protagónico de las mismas. La Doctrina de la Protección Integral ganó espacio a nivel normativo y las autoridades estaban comprometidas con transformar al Instituto y hacer que el mismo asumiera su rol de rector” (Morales; 2012: 199)

El INAU presentó una *“Propuesta Educativa Social: Construyendo Juntos el futuro INAU”*, donde se plasma la intención de diseñar su acción en función al contexto histórico social del país. Aludiendo al fuerte endeudamiento del país, al alto índice de desempleo, a

¹⁸ *“Luego de la crisis económica del 2002, el producto bruto interno del Uruguay disminuyó un 19.2%, el desempleo alcanzó al 20% de la población económicamente activa, el número de pobres se duplicó, uno de cada tres uruguayos adultos (32.6% de la población) y dos de cada tres niños (60% de la población infantil menor de cinco años) pasaron a estar en situación de pobreza (...)”* (Moreira; 2010:74).

la crisis de los medianos y pequeños productores rurales, la agudización de la pobreza y exclusión social, la cantidad de ciudadanos en situación de indigencia y un fuerte crecimiento de los asentamientos. Simultáneamente a los cambios que se venían gestando en nuestro país, el INAU se propone un trabajo y líneas de acción en conjunto con diversas instituciones, como por ejemplo: el MIDES (García, 2008: 25).

Mediante la creación de este ministerio y el funcionamiento de otras instituciones, se unificaron, se ordenaron y se implementaron acciones llevadas adelante en el ámbito social, a través de las políticas sociales. Asimismo, a partir de marzo del 2005 el Programa Infamilia¹⁹ pasó a ejecutarse dentro de la órbita del MIDES, para coordinar las acciones a llevar adelante destinadas a las familias en riesgo social.

Con el nuevo gobierno las políticas sociales se implementaron con el fin de combatir la inequidad y desigualdad social de nuestro país, ajustándose y reformulándose a partir de la coyuntura político-social.

Es por lo señalado que para este trabajo se ubica al cambio de gobierno como un punto de inflexión en esta temática, ya que las desigualdades sociales son muy profundas y se hace necesaria la unificación de acciones para intervenir en los problemas sociales. UNICEF señala la prioridad asignada a la infancia en relación al gasto público social dirigido a esta población (GPSI), ya que finalizando el año 2009 habrán llegado a 30,2% mientras que en la década pasada el gasto era de un 20% (UNICEF; 2009). Estos datos reflejan la nueva dirección que tomaron las políticas sociales en nuestro país.

Por otra parte, las acciones llevadas adelante por el Estado reflejan la integralidad de las intervenciones, desde el año 2005, se comenzó un proceso de trabajo en conjunto entre diversas instituciones entre el MIDES y el INAU prometiéndose un compromiso íntegro a través de la articulación interinstitucional. (Morales; 2012)

¹⁹ “A partir del año 2005, el Programa INFAMILIA pasó a ejecutarse políticamente en la órbita del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), recientemente creado, con el objetivo de propender a la coordinación de las políticas sociales en el país (...).” Visto en, http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/4316/1/infamilia_2005.pdf, 28/05/2013, 23.21hrs.

II.2. Acciones frente a la problemática: Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia 2010-2030

Frente a la problemática de niños, niñas en situación de calle dos instituciones que trabajaron en conjunto y diseñaron estrategias de intervención fueron el MIDES a través de la Dirección Nacional del Programa Infamilia junto con el Programa Calle de INAU. Siendo éste último un ente del Estado, él cual está:

“(...) posicionado como rector de políticas destinadas a promover, proteger o restituir los derechos de los niños, niñas y adolescentes, articulado en un Sistema Nacional de Infancia, en el marco de la Doctrina de Protección Integral.”²⁰

Durante el año 2008 ambas instituciones y otras públicas y privadas participaron en la discusión y elaboración de la Estrategia Nacional para la Infancia y Adolescencia (ENIA). Se consideró necesario definir una ENIA para asegurar el cumplimiento de los derechos de las nuevas generaciones de nuestro país y viabilizar su desarrollo sostenido. Se visualizó la falta de equidad intergeneracional en el acceso de bienestar, protección y concentración de pobreza en los hogares con mayor número de niños y adolescentes. Los tópicos que orientaron una reflexión sobre una ENIA se sintetizaron en,

- Los cambios en la estructura del bienestar y la cultura de nuestro país, y en la forma que esto incidió en las posibilidades del desarrollo de la niñez y adolescencia.
- El papel del Estado en la producción de bienestar y sus principales déficits.²¹

Uno de los puntos a trabajar por parte del INAU e Infamilia frente a las grandes y variadas problemáticas que encierran a las personas menores de 18 años en nuestro país, es la atención a niños, niñas y adolescentes en situación de calle en el marco de la Estrategia Institucional. Las primeras acciones llevadas adelante en ese momento fue el estudio

²⁰Visto, http://www.inau.gub.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=2 (20/01/2013, a las 16.08 hrs)

²¹Estrategia Nacional para la Infancia y Adolescencia 2010-2030; Diciembre 2008. Visto, www.enia.org.uy 12/03/2013, 14.30hrs

realizado en noviembre del 2007 entre INAU e Infamilia/MIDES con el fin de brindar información actual y poder diseñar estrategias de intervención. Es en este contexto que se diseñan distintas acciones con el fin de generar cambios en esta población, poder insertarlos en los ámbitos social, familiar y comunitario.

De la manera que se desarrolló este trabajo fue a través del programa INFACALLE²², cuyo objetivo fue implementar una estrategia de atención integral para la promoción e inclusión social de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, mejorando las condiciones para su salida de la calle y su integración en espacios de derechos (Machado, Chiossi, Pierri; 2009)

El relevamiento de niños, niñas y adolescentes en situación de calle en Montevideo y el área Metropolitana, “*Todos Contamos*” co-ejecutando entre INAU, Infamilia e INFACALLE, fue el puntapié para repensar acerca de esta problemática. Uno de los principales antecedentes en este tipo de investigación, fue la realizada por Gurises Unidos y el apoyo de la Unión Europea en el año 2003 mediante el estudio “*Niños, niñas y adolescentes en situación de calle en Uruguay: ¿cuántos son?*”. Por lo que a partir del segundo estudio se pudo comparar cuantitativa y cualitativamente las variaciones en esta población para implementar las estrategias necesarias. Aquí se reconocieron 111 niños y adolescentes que no estaban adecuadamente atendidos en ningún dispositivo anterior, por lo que se diseñó el Proyecto “Calle extrema”²³, identificándose con el tercer perfil explicitado anteriormente.

El Programa Calle de INAU, concentra esfuerzos y asume un compromiso institucional con esta población, generando una Red de Atención y Protección a Niños/as Adolescentes en situación de Calle con profundos y agudos niveles de vulnerabilidad de derechos.

²² “*INFACALLE nació con la vocación de contribuir a la superación de la situación de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, que viven en condiciones de vulnerabilidad y sufren procesos de exclusión social. (...) Se trató de un emprendimiento interinstitucional en el que se desplegaron líneas de coordinación política y técnica, en todas las fases del proyecto, desde el momento de diseño y puesta en marcha de la iniciativa hasta su evaluación final. Además INFACALLE resultó ser un aporte más al nuevo enfoque de la asociación entre el Estado y la sociedad civil, el que busca conjugar la regulación, orientación técnica y supervisión estatales con la competencia y la experiencia acumuladas por las Organizaciones de la Sociedad Civil en este campo*”. (Machado, Chiossi, Pierri; 2009:4).

²³ Visto, <http://www.infamilia.gub.uy/page.aspx?1,7,73,O,S,0>, 17/04/2013, 11 horas

Asimismo, el Programa tiene por objetivo favorecer la promoción, protección y restitución de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. De esta manera, se implementan acciones que buscan integrarlos a ámbitos sociales que promuevan su desarrollo. (INAU - MIDES; 2012)

II. 3 Red de Calle Extrema

En el año 2008 se creó la Red de Calle Extrema a partir del programa INFACALLE. Como respuesta a esta problemática y delimitada por las políticas sociales que surgieron, hoy en día existen siete proyectos que están bajo la órbita de la Red de Calle Extrema, estos son los siguientes: El Farol, Revuelos, Capitanes de la Arena, Posada de Belén, Rescátate/Pájaros Pintados, Chacra Hogar Pirí y La Barca.

Estos proyectos se dividen según su lógica de intervención: captación, convivencia y egreso. Captación hace alusión a los proyectos que se ocupan de contactar al niño y así poder desarrollar estrategias de abordaje e intervención. Los proyectos de convivencia, ofrecen espacios en los que los sujetos pueden alojarse y desarrollar su proyecto de vida y fortalecimiento familiar. Finalmente, los proyectos de egreso, tiene por objetivo fortalecer los lazos de los sujetos con sus familias y apostar a la autonomía en una fase final del proceso de intervención. (INAU - MIDES; 2012: 4)

El Farol y Revuelos son los únicos proyectos que se identifican con una intervención de captación, siendo proyectos de tiempo parcial²⁴.

²⁴ Los proyectos de tiempo parcial atienden a la población, hasta 17 años de edad, que se encuentra en situación de vulnerabilidad. Niños, niñas y adolescentes que viven en hogares con necesidades básicas insatisfechas, que tengan discapacidades intelectuales, situaciones de maltrato o abuso sexual, niños y adolescentes que desarrollan estrategia de sobrevivencia en calle y atención a madres y padres adolescentes. Visto en, <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/proyectotiempoparcial.pdf>, 27/05/2013, 16.55 horas.

II.4 “Revuelos: Proyecto de captación y atención a niños, niñas y adolescentes en situación de calle de extrema vulnerabilidad de derechos”

El Proyecto Revuelos se implementó a partir de enero del 2009 a través de un convenio entre INAU – Infamilia/MIDES y la ONG Gurises Unidos, siendo un proyecto mixto por la cogestión entre ambas instituciones. Siendo el objetivo principal, disminuir la cantidad de niños, niñas y adolescentes que viven en situaciones de calle extrema. (Gurises Unidos; 2008).

Gurises Unidos, se creó en Uruguay en el año 1989 a través de la articulación de INAU y de la Red de Organizaciones no gubernamentales (Red de ONG).

La ONG trabaja por la defensa de los derechos de los niños y adolescentes que se encuentran en situación de vulnerabilidad social. A lo largo de su experiencia, la misma, logró desarrollar estrategias de trabajo con niños de la calle, alejados de sus familias, de sus barrios y de centros educativos²⁵.

Gurises Unidos en conjunto con el Programa Proniño²⁶, diseñaron una guía de abordaje integral de niños, niñas y adolescentes en situación de calle. La misma busca estimular la reflexión acerca de la temática planteada, procura ser un instrumento útil para comparar metodologías y estrategias y un insumo para aquellas personas que trabajen con niños y adolescentes en situación de calle.

El objetivo de la intervención de Gurises Unidos es,

“(...) generar un ámbito donde asegurar la consagración de los derechos de los niños y niñas que, por distintas dificultades, pasan gran parte de su vida cotidiana en la calle o, directamente, viven en ella” (Gurises Unidos, Proniño; 2010:8)

²⁵ (Gurises Unidos; 2008)

²⁶ *“Desde el año 2001, se ejecuta el programa Proniño en Uruguay por Telefónica, con el apoyo de la ONG Gurises Unidos, que comenzó su trabajo con 60 niños en 2001, en el 2007 se alcanzó una cobertura de 2.500 beneficiarios actuando en cuatro departamentos del país: Montevideo, Canelones, Treinta y Tres, y Paysandú. Para el 2008 la meta sería 5.000 niños y niñas”.* Visto, <http://www.telefonica.com.gt/pronino/pronino-en-latinoamerica/uruguay>, 28/05/2013, a las 11.30hrs.

Los objetivos elaborados por Gurises Unidos en colaboración con el Programa Proniño de Telefónica para el abordaje integral de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, son los siguientes²⁷:

- Se plantea promover la restitución total de los derechos de la población infantil y adolescente. Se apuesta a que esta población deje la situación de calle y mejore la calidad de vida. Por un lado, se busca generar vínculos y la posibilidad de participar y desarrollarse en lugares esenciales para su socialización como por ejemplo, la familia, la escuela y su barrio. Por el otro lado, para mejorar su calidad de vida se estipulan objetivos a corto plazo, como por ejemplo, construir vínculos de confianza, disminuir los riesgos, involucrar a las familias, apoyar la asistencia al sistema educativo y promover la participación de los chicos en redes sociales.
- La intervención se enfoca con propuesta de apoyo y promoción, destacando las capacidades y fortalezas de los niños y adolescentes.

En este abordaje se identifica, que durante el proceso de salida de la calle se proponen trabajar determinados componentes con los niños y adolescentes: autoestima, hábitos de higiene, la estructuración de los tiempos y la negociación de los conflictos. (Gurises Unidos, Proniño; 2010)

Población objetivo del proyecto Revuelos:

En el marco del proyecto Revuelos, INAU y Gurises Unidos se proponen trabajar con niños, niñas y adolescentes de 6 a 17 años de edad que se encuentren en situación de calle extrema²⁸. Es decir, a través de una política híper focalizada se atienden a niños y adolescentes que viven con una extrema vulnerabilidad de sus derechos.

La capacidad máxima del proyecto son 30 niños y adolescentes.

²⁷ (Gurises Unidos, Proniño Uruguay; 2010).

²⁸ “Es el resultado de un proceso signado por la falta de integración en los espacios básicos de socialización, la familia, la escuela, el barrio.” (Gurises Unidos; 2008:11)

En relación a los recursos, los proyectos en convenio con INAU, reciben mensualmente una transferencia monetaria en función de los niños, niñas y adolescentes atendidos a partir del cupo establecido en un principio.²⁹

Asimismo, Gurises Unidos desarrolla actividades directas con los niños y adolescentes en Montevideo y el Interior del país, para ello cuenta con un local central en el centro de la capital de nuestro país, así como también, cuatro locales en barrios suburbanos y para la realización de actividades específicas se cuenta con locales de la intendencia, etc. (Gurises Unidos; 2008).

Propósito de Revuelos:

El proyecto busca generar un vínculo referencial entre la población y las personas a cargo del proyecto; establecer un proyecto individual para los niños y adolescentes; integrar y participar activamente de la Red de atención a ésta población y finalmente sensibilizar a la comunidad acerca de la realidad de estos niños y adolescentes desde una perspectiva de derechos.³⁰

“La intervención se encuentra guiada por un enfoque de derechos donde el interés superior de niñas, niños y adolescentes, su consideración y necesidades se consolidan como ejes prioritarios de acción, la directriz del proceso y la toma de decisiones. Es decir que la estrategia e instrumentos han de estar al servicio de las necesidades específicas de los propios niños, niñas y adolescentes”³¹

Este enfoque busca trascender las prácticas sociales basadas en la atención de necesidades, se entiende que la situación de calle vulnerabiliza sus derechos. Se considera primordial en estas situaciones la construcción de un vínculo entre las personas que trabajan dentro del proyecto y cada niño y/o adolescente, de manera tal que a partir de cada caso particular se diseñará la planificación de trabajo. Es fundamental para llevar el trabajo adelante, primero

²⁹ (INAU - MIDES; 2012)

³⁰ (Gurises Unidos, Proniño; 2010)

³¹ Visto en, http://www.gurisesunidos.org.uy/images/stories/docs/proyecto_revuelos.pdf, 28/05/2013, a las 20.39hrs.

conocer a la persona, para pensar en la construcción de nexos y redes para la contención y un mejor desarrollo.

El equipo y estrategia de trabajo:

El equipo de trabajo del proyecto Revuelos se conforma a través de integrantes de INAU y Gurises Unidos, en el campo de trabajo son 12 educadores, denominados operadoras sociales y 2 coordinadores, siendo 7 de una y 7 de la otra institución. Los integrantes de los equipos pueden estar compuestos por: médicos, maestros, asistentes sociales, psicólogo social, educador social, antropólogos, enfermera universitaria, nutricionista, licenciados en educación popular, técnicos en diferentes oficios y estudiantes de educación terciaria.

Asimismo, el proyecto originariamente se focalizó en atender casos de niños y adolescentes que viven en calle extrema en el eje de Cordón, Tres Cruces y la Unión, pero actualmente se interviene en otros barrios de la capital, como por ejemplo, La Teja, Nuevo París, Malvín Norte, Villa Española, entre otros.³²

Las actividades que se desarrollan son las siguientes:

- Recorridas de calle
- Encuentros individuales y grupales
- Actividades socioeducativas en la calle y/o locales
- Gestión de la cotidianeidad
- Contactos con referentes/ familiares adultos en calle
- Coordinación con diversas instituciones

Estas actividades son acompañadas por reuniones de equipo y coordinación acorde a la planificación prevista.

³²Visto en,

http://www.gurisesunidos.org.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=28&Itemid=35&lang=es, 28/05/2013 a las 20.42hrs.

Metodología de Revuelos:

Como se menciono anteriormente, la intervención estará guiada por el interés superior del niño y/o adolescente siendo el proceso centrado en las necesidades específicas de cada sujeto. El primer paso es generar un vínculo con la población, luego se realiza un diagnóstico sobre la dinámica de la situación de calle, para finalmente realizar una evaluación más específica que abarque lo siguiente:

- *Ponderar el daño y los recursos con los que cuenta, para definir el plan de intervención.*
- *Identificar la existencia o no de redes de apoyo.*
- *Identificar el tiempo permanencia en calle y carencia de figuras protectoras para poder identificar las necesidades.*
- *Evaluar la pertinencia de realizar acciones judiciales.*

A su vez, aquellos casos en que en las entrevistas iniciales presenten sospechas de problemáticas de salud mental, se deberá incorporar una evaluación psicológica o psiquiátrica para que reciba el tratamiento adecuado.

En el proceso educativo iniciado con la captación, se deben definir objetivos claros y acotados, así como la instrumentación de dispositivos que faciliten su logro en el menor tiempo posible.³³

En resumen, la metodología del proyecto se encuentra atravesada por la construcción de vínculos con la población, que en un primer momento va a responder a necesidades inmediatas como alimentación, abrigo, higiene hasta llegar a construir respuestas más complejas como educación, disminución de los daños o de las situaciones que atentan contra sus derechos inherentes. Se generaran habilidades para que el sujeto pueda decidir, siendo un sujeto activo. Teniendo en cuenta los tiempos y las particularidades de cada situación.

“Nos parece fundamental centrar nuestra mirada desde un enfoque de derechos, ya que esto implica por una lado, incidir en diferentes niveles con el objetivo de lograr políticas que propicien la participación activa de los/as niños, niñas y adolescentes en aquellos ámbitos que hacen al desarrollo pleno de su ciudadanía.”³⁴

³³ (Gurises Unidos; 2008: 25)

³⁴ Visto en, http://www.gurisesunidos.org.uy/images/stories/docs/proyecto_revuelos.pdf, 28/05/2013, a las 20.53hrs.

Otro punto que se destaca dentro del proyecto para su abordaje es el énfasis en la interdisciplinariedad,

*“Las miradas y los aportes, así como el trabajo concreto desde distintas disciplinas, contribuye al enriquecimiento de la calidad de la propuesta educativa. (...) El **abordaje integral** de las distintas situaciones que se presenten tanto a nivel individual, grupal, familiar y comunitario, requieren de los aportes de distintas disciplinas. En este sentido, es necesario articular los aportes específicos de cada una construyendo desde el **trabajo en equipo** una práctica educativa coherente con los objetivos que se persiguen”.* (Gurises Unidos; 2008:28)

De esta manera es que se plantea el abordaje de la problemática de niños y adolescentes que se encuentran en un elevado grado de vulnerabilidad de sus derechos.

Capítulo III: ¿Cómo se piensa y se actúa desde el Trabajo Social frente a la problemática de niños, niñas y adolescentes?

III.1 El ejercicio del Trabajo Social en la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle.

El siguiente capítulo analizará el ejercicio del trabajo social en la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Se concibe el ejercicio de la profesión como un rol de mediador siendo de intermediario entre las instituciones y la población con la que trabaja. Por ello es importante examinar la formación y herramientas adquiridas del trabajo social en varias de sus dimensiones para pensar sobre la temática planteada.

Para el desarrollo de este punto, se dividirá en dos partes; un primer momento, es analizar cómo se *piensa* la problemática planteada desde el trabajo social a través de la experiencia y voz de las personas entrevistadas. Y en un segundo momento, se examinará lo que se *hace* frente a la problemática, es decir se procura visualizar la intervención del trabajo social en función al proyecto Revuelos.

3.2 ¿Qué se piensa acerca de la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle?

El plan de estudios vigente de la Facultad de Ciencias Sociales, define al perfil de egresado de la formación en trabajo social de la siguiente manera,

“Se trata de una disciplina cuyo objetivo es la intervención, dirigida al abordaje de problemas sociales (que se constituyen en su objeto), desde la práctica (fundamentada en la teoría social) y con los sujetos involucrados en ella, apuntando a la mejora de su calidad de vida y al desarrollo de sus potencialidades no resueltas. El Trabajo Social interviene en el marco de políticas sociales en instituciones públicas, privadas o mixtas.” (Plan de Estudios; 2009)

Mediante las distintas áreas de inserción profesional el trabajador social será uno de los ejecutores de las políticas elaboradas por las instituciones, y uno de los tantos agentes en contacto con la población. Teniendo en cuenta que se debe transitar por el cuestionamiento, acerca de qué es lo que se transfiere desde la institución hacia la población, a través de la

generación de espacios de pensamiento crítico³⁵. Se procura lograr procesos que lleven a pensar acerca de la intervención, espacios de discusión, estar habilitados a proponer, sugerir y ser escuchados para un mejor desempeño en las tareas a realizar y de esta forma asumir un compromiso con el quehacer profesional.

De esta manera, se piensa en un proceso en conjunto con los usuarios mediante el desarrollo de estrategias, prácticas, desprendiendo saberes y construyendo en conjunto con las diversas disciplinas. Teniendo en cuenta que antes que nada se debe investigar la realidad para conocerla y luego establecer líneas de acción a futuro y así finalmente trabajar en dicha realidad a partir de lo que la realidad nos demande, proponer y construir junto la población. De esta manera, el equipo del proyecto Revuelos se conforma por diversas disciplinas: estudiantes de psicología, trabajo social y educadores sociales, por lo que se constata, a través de las entrevistas, que este trabajo en conjunto es sumamente positivo. Ya que se complementan desde los distintos enfoques, a partir de cada área. Específicamente, en relación al trabajo social, se considera que aporta una óptica global frente a la temática, no es una disciplina que queda solamente en el trabajo del uno a uno, sino que a partir de sus herramientas se visualizan estrategias a más largo plazo e identificar al individuo dentro de una realidad social determinada.

“(…) me parece que somos como un complemento, en esto proyecto al menos hay educadores social, psicólogo, estudiantes educación, recreadores... me parece lo que esta bueno es el complemento y me parece que desde el trabajo social lo que aportamos, que somos tres compañeros, me parece que es algo mucho vinculado a una visión más global del individuo mas a nivel social justamente (...)” (Entrevista 1; 2013:1).

Siguiendo con esta línea, se constata lo complejo que es el abordaje de esta problemática, por ser personas expuestas a situaciones de extrema vulnerabilidad. A través de las entrevistas, se concibe al proyecto como un instrumento de las políticas sociales, para generar un trabajo en red frente a esta población y poder reducir la extrema vulnerabilidad de derechos.

³⁵ “El trabajador social no puede apostar a un proceso de autorreflexión emancipatoria de los sectores populares, si él mismo no se somete a un proceso de autorreflexión. Esto requiere de una profunda actitud autocrítica, una autoevaluación constante, una sólida formación teórico-práctica en la línea de una Ética transformadora.” (Rebellato; 1989: 77)

Actualmente, dentro del proyecto y a nivel de los Programas Calle, se están generando espacios de debate acerca de esta temática. Se piensa sobre una posible reestructura en estos programas, es decir, hay espacios de discusión acerca de los perfiles de los niños y adolescentes en situación de calle. No se discute el grado de vulnerabilidad, sino específicamente de los barrios que estos chicos desarrollan sus actividades.

“(…) con el gobierno de izquierda, entra a presidencia, obviamente pone la atención en lo social, con eso se empieza a elaborar diversos tipos de programas, caif³⁶, comedores, merenderos que se centran más en los barrios. Entonces qué pasa, esta población que antes salía al centro a buscar en lo que en los barrios no encontraba, ahora cambia. A nosotros nos toca más las zonas céntricas, después mas saliendo por 8 de octubre esta el Abrojo, que es otra organización. Nosotros que nos toca mas en zonas céntricas es la parte que está en cuestionamiento, ¿tendremos que cambiar la lógica?, ¿corrernos a los barrios?” (Entrevista 2; 2013:3)

Para reflexionar acerca de la profesión en este tema, también es pensar acerca de que es lo que aporta el Trabajo social, que dimensiones se ponen en juego cuando pensamos y actuamos en una realidad determinada. Para ello Claramunt (2009) define cuatro dimensiones del ejercicio profesional, las cuales se reflejan en la práctica del trabajador social, las mismas son: investigativa, socioeducativa, asistencial y ético/política.

En un primer lugar, la dimensión investigativa, contextualizada en el área de las ciencias sociales. Se entiende que la práctica profesional implica el desarrollo de estudios acerca de la realidad en la que se interviene con dos fines uno meramente como insumo para la acción y otro para la producción de conocimientos en procesos de investigación social aportando para el análisis y comprensión de la realidad que se desea estudiar e intervenir.

En un segundo lugar se identifica la dimensión asistencial, éste es un componente de la profesión asociado a la existencia y otorgamiento de servicios, prestaciones y recursos para

³⁶ “El Plan CAIF desde 1988, constituye una política pública intersectorial de alianza entre el Estado, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), e Intendencias Municipales, cuyo objetivo es garantizar la protección y promover los derechos de los niños y las niñas desde su concepción hasta los 3 años, priorizando el acceso de aquellos que provienen de familias en situación de pobreza y/o vulnerabilidad social, a través de las modalidades urbanas y rural.” (Visto en, <http://www.plancaif.org.uy/acerca-de-la-institucion/> 10/06/2013, 12.15hrs.)

las personas que lo necesitan. Este aspecto de la profesión tiene presencia desde las primeras expresiones de la actividad profesional hasta que en la década del 80 y 90 en nuestro país para algunos sectores de la profesión este elemento comenzó a tener un carácter secundario. Se visualiza esta dimensión como complemento a cualquier otro tipo de intervención.

En tercer lugar, se identifica la dimensión socioeducativa, encontrándose experiencias de la profesión donde se emprenden acciones socioeducativas que se basan en desarrollo de procesos de aprendizaje y cambio en las condiciones materiales y simbólicas de los individuos, grupos y comunidades con los que se trabaja. (Claramunt; 2009) En palabras de Claramunt,

“En estos casos se estimulan y promueven nuevas formas de relacionamiento, nuevas prácticas sociales que posibiliten el desarrollo de potencialidades y capacidades de estos sujetos de carácter intelectual, afectivo, organizativo, material, etcétera.” (Claramunt; 2009:97)

Finalmente se encuentra la dimensión ético política, la misma atraviesa todas las áreas de la profesión. El objetivo es la búsqueda constante de la construcción de sujetos políticos colectivos a través de la construcción de nuevas relaciones sociales.

“La ética profesional implica el interrelacionamiento de distintas esferas: la esfera teórica, que contiene las grandes orientaciones filosóficas y teórico-metodológicas que están en la base de las diferentes concepciones éticas de la profesión (...); la esfera moral práctica, que remite al comportamiento práctico individual de los profesionales, así como al conjunto de las acciones profesionales en su organización colectiva, dirigida a hacer efectivos determinados proyectos con sus valores y principios éticos. Y la esfera normativa, que se resume y expresa en el Código de Ética Profesional, que prescribe normas, derechos, deberes, sanciones y orienta el comportamiento de los profesionales.” (Claramunt; 2009:100)

A través de estas cuatro dimensiones es que se piensa el trabajo profesional, espacios interrelacionados entre sí, con mayor o menor protagonismo según la realidad a la que estemos enfrentados.

Entonces, frente a los problemas sociales no solo se desarrollan actividades de corte asistenciales, de hecho, las mismas son consideradas como complemento a otras áreas de intervención, también se implementan prácticas socioeducativas entre el profesional y el

sujeto. Se buscan generar espacios de participación de la persona durante el proceso de intervención. Así como también se reconoce la gran importancia de la investigación en nuestro pensar y actuar.

En el quehacer del trabajo social se identifica a la participación como eje fundamental en nuestra práctica. Se concibe a la misma esencial para la intervención como un proceso que se aprende y se construye y reconstruye cotidianamente. Se espera que la población, forme y tenga parte siendo un sujeto activo durante la intervención.

El Código de Ética Profesional establece principios y fines fundamentales en la profesión del Trabajador Social. Se identifican como prioritarios conceptos de participación efectiva, democratización de la información acerca de los programas, servicios; la transparencia y fidelidad en los acuerdos de trabajo; el devolver a los sujetos las informaciones recabadas y procesadas en estudios e investigaciones así como también diferencias la práctica profesional de toda forma de militancia. (Código de Ética Profesional; 1998).

A raíz de las entrevistas se identificaron algunas de las dimensiones del trabajo social que se despliegan en la intervención del proyecto.

En primer lugar, aparece la dimensión socioeducativa, la misma es colocada en el eje de la intervención de Revuelos. El proyecto busca reducir la vulnerabilización de los derechos de los niños y adolescentes a través de un proyecto individual que se construye en conjunto con cada persona. *“Yo creo que partimos de generar cierta autonomía en y con los gurises que trabajamos...”* (Entrevista 2; 2013:2). Es decir, se desarrollan herramientas para que el sujeto pueda ser portavoz durante el proceso intervención y de este modo que el mismo pueda desplegar sus intereses a través de nuevas estrategias.

“Una ética de la autonomía y de la libertad recurre al concepto de autoridad basado en la confianza. Quien ejerce la autoridad no necesita intimidar, ni explotar, ni amenazar. (...) La educación adquiere relevancia, no como proceso de sumisión a la autoridad, sino como desocultamiento del poder que la autoridad del educador pretende ejercer sobre los educadores” (Rebellato; 2000:66-67)

En la entrevista 1, se afirma que el trabajo realizado por Revuelos busca que el niño pueda aprender otra forma de desarrollar, lo que ya viene desarrollando, así como también,

ofrecerles otras alternativas de vida (Entrevista 1, 2013). De esta forma, se entiende, que se brindan estrategias y apoyo para que la adquisición de la autonomía sea progresiva teniendo en cuenta la fragilidad de la situación que se encuentran.

“(…) consideramos importante la intervención socioeducativa profesional, la cual no consiste, desde nuestra postura, en la transmisión de conocimientos que el otro debe adquirir acríticamente, sino en promover en el sujeto entrevistado una actitud crítica frente a su realidad, cuestionándola y repensando sus condiciones materiales de existencia en sí mismas y como se relacionan con la totalidad en la cual se inscriben.” (Mallardi; 2012:74)

De esta manera se visualiza la dimensión socioeducativa, a través del trabajo en conjunto con el otro. Se procura que el niño y el adolescente sean sujetos activos durante el proceso, que se puedan plasmar sus intereses y fortalecer vínculos con adultos referentes. Asimismo, esta dimensión de la profesión apuesta a procesos de aprendizaje y de cambio en las condiciones materiales y simbólicas de vida de las personas con las que se trabaja. Esto se trabaja a través del desarrollo de potencialidades y capacidades, consolidando el crecimiento de cada sujeto, planteando alternativas y estimulando la participación durante el proceso (García Espínola; 2001).

*“El enfoque de derechos busca trascender las prácticas sociales basadas en atender las necesidades sin otra perspectiva que asistir. Busca intervenir desde lo ético humano, lo que se merece todo ser humano como el respeto y la valoración personal. Se asume el valor a la vida, a la solidaridad, a la responsabilidad, al respeto y a la dignidad humana. Enfatiza entonces en la persona como sujeto integral (bio- psico- social) como un sujeto concreto y particular, cuyos derechos son universales, indivisibles e integrales. Es una perspectiva que recupera la diversidad social y reconoce la especificidad.”*³⁷

Asimismo, tanto en las entrevistas como en la pauta del Proyecto Revuelos se destaca la dimensión ético-político en la intervención. La misma, transversaliza a todas las demás áreas de la profesión, ya que se actúa a partir de una ética profesional. Mediante la práctica se despliegan valores, pautas, los mismos se basan en un marco ético.

³⁷ Programación de los derechos del niño. Guía de capacitación. (Save de children. 2002 en Gurises Unidos: 2008:10)

Es decir, durante el proceso de intervención, se trabaja respetando los tiempos y las particularidades de cada situación, teniendo en cuenta los intereses y necesidades de la población. Se busca equilibrar la propuesta del proyecto con la realidad con la que se trabaja.

Asimismo, a partir de la formación recibida se constata, que en la práctica profesional se despliega una ética para intervenir, Como por ejemplo, “(...) *uno se guía en función de los parámetros de formación que ha tenido, yo no puedo venir acá y llevarme un gurí para mi casa.*” (Entrevista 2; 2013: 2).

El proyecto establece una relación entre los integrantes del equipo y los niños, niñas y/o adolescentes con los cuales se trabaje. Teniendo como punto de partida que el operador social,

*“(...) desarrolla actividades educativas intencionadas con el objeto de generar transformaciones; mientras que el segundo lo consideramos también como un sujeto activo dentro de la acción educativa. La noción de sujeto activo nos lleva a entenderlo como un **sujeto histórico**, en tanto inmerso en un determinado contexto socio histórico.”* (Gurises Unidos; 2008: 27)

Finalmente, se identifica la dimensión asistencial de la profesión, la misma es colocada como una veta de nuestro quehacer profesional. Entendiendo a la prestación de servicios y recursos como parte de un proceso, ya que son personas con muchísimas carencias que viven con una extrema vulnerabilización de sus derechos. (Entrevista 1: 2013) Teniendo en cuenta que lo asistencial siempre va encuadrado en un para qué y en un por qué, es decir, inmersos en situaciones con muchas insuficiencias, carencias y privaciones, es parte del proceso, el asistir, ya sea a través de recursos, alimentación, acompañamiento de tramitación de documentos, entre otros. Pero remarcando a esta dimensión como un complemento a la intervención socioeducativa.

3.3 El Trabajo Social y la intervención con niños, niñas y adolescentes en situación de calle en el proyecto Revuelos:

Enmarcados en el Proyecto Revuelos y teniendo en cuenta su funcionamiento de trabajo y objetivos se espera visualizar cómo se vincula el trabajo social con la realidad de niños y adolescentes en situación de calle.

De Robertis (2006) plantea diferentes clasificaciones de intervención en el trabajo social. Denomina una dimensión microsocia a las acciones dirigidas a individuos, familias o pequeños grupos, también se identifican otras formas de intervención a nivel de las instituciones sociales y de las comunidades. Teniendo en cuenta la metodología utilizada en Revuelos, es que en este documento se focalizará en las formas de trabajo directo con la población.

A partir de las entrevistas realizadas, a las estudiantes de trabajo social que forman parte del equipo del Proyecto Revuelos, y lo expuesto acerca del mismo, la metodología de la intervención del proyecto se piensa de la siguiente manera.

Las fases de la intervención se dividen en tres momentos:

El primer momento es de captación, es decir, es el momento de acercamiento y de identificación de un caso de niño y/o adolescente en situación de calle que se identifica con el perfil de “calle extrema” según la caracterización realizada por el INAU y el MIDES. Un segundo momento, se produce cuando la situación del niño y/o adolescente es estable, es decir, ya se han constatado varios encuentros, cuando se genera un vínculo entre la pareja pedagógica y el sujeto. En este momento se comienza a pensar y trabajar en conjunto con la persona sobre el proyecto individual, a partir de cada caso y teniendo en cuenta las condiciones de cada uno.

Finalmente, se encuentra la fase de egreso, que es el proceso de desvinculación del niño y/o adolescente con el proyecto.

“La intervención debe estar guiada por el interés superior de niñas, niños y adolescentes, su consideración y necesidades como directriz del proceso y la toma de decisiones (...).

La metodología, en etapas progresivas, debe instrumentar acciones flexibles que permitan al niño, niña y/o adolescente avanzar en cubrir desde las necesidades más inmediatas (alimentación, salud, abrigo, techo) hasta las de mayor complejidad, tales como educación, disminución progresiva de

los daños o de situaciones que atentan sobre sus derechos, formación, generando las habilidades personales necesarias para la adquisición de autonomía progresiva.” (Gurises Unidos; 2008: 25)

La duración del proyecto individual se estima aproximadamente entre dos a tres años de trabajo, considerando que más tiempo no sería positivo para el vínculo entre el sujeto y la pareja pedagógica. Hay situaciones que ya llevan cuatro años de trabajo y se evalúa que no es bueno para el trabajo y se piensa que se termina perjudicando más que lograr transformaciones en la situación (Entrevista 2; 2013).

Así pues, se entiende a la intervención como un proceso, que en primer lugar, se identifica el perfil de niños, niñas y adolescentes que pertenezcan a calle extrema para establecer herramientas con el fin de generar un vínculo, y en segundo lugar se comienza a pensar en una planificación de actividades que involucren el proyecto de cada persona.

Así pues, es fundamental concebir a la relación entre sujeto y objeto como,

“(…) praxis social de investigación con el otro, está apoyada en una revaloración que hacemos de la experiencia acumulada del otro, objetivando la misma. Por lo tanto el punto de partida del conocimiento en nuestra intervención profesional individual familiar es el vínculo que se establece con el sujeto de acción profesional.” (Decia; 1993: 19,20).

Es importante para todo el proceso, el lazo que se establece con el otro, a través de una etapa de investigación, análisis de la situación, conocimiento del sujeto, grupo u organización para la identificación del problema a trabajar.

Se identifica un punto de encuentro con la metodología del proyecto Revuelos, ya que el operador social para comenzar la planificación del proyecto individual primero debe establecer un vínculo con la persona a través de la fase de acercamiento o captación. Esto es importante, porque, por un lado se debe llegar a un momento de estabilidad en el vínculo y por el otro lado, para que el niño y/o adolescente pueda tomar decisiones en conjunto con la pareja pedagógica que esté trabajando.

Por el otro lado, se constata, que mas allá de la planificación de actividades, muchas veces se recae en trabajar sobre lo inmediato, en lo urgente.

“Nuestra intervención es inmediata, es en la inmediatez, mañana te llaman de tal lugar, paso tal cosa y hay que ir, lo ideal sería sentarse a pensar, planificar, a ver qué hago, con quien coordino,

con quien hablo (...) Uno entra en la cadena del ya, que bueno, si cuesta planificar, hoy me exijo a planificar una vez al mes”. (Entrevista 2; 2013: 6)

La intervención se centrará en construir sobre una realidad que se conoce y tener en cuenta las particularidades de cada sujeto y su entorno, pero afirmando que le es difícil desligarse de lo inmediato, por la urgencia de la situación, se pospone el pensar y planificar.

Otro punto esencial y central de la intervención del trabajo social es la *praxis*. La *praxis* es actividad, pero no cualquier actividad. La idea central es que es una actividad transformadora, objetiva, material y que se adecua a un fin, en ella se refleja la conciencia y cierta actitud e intención del sujeto ante la realidad que le es presentada. Se denomina *praxis social* a la actividad junto con grupos, clases sociales que transitan por caminos de cambios y transformación que conducen a una nueva realidad. (Sánchez Vázquez; 1980).

Así pues, el trabajador social, teniendo en cuenta la realidad a la que se enfrenta, diseña una estrategia de intervención a través de acciones integradas, siendo la práctica la particularidad de su intervención y apoyado sobre la teoría que construye su acción y su pensar.

“Es en la práctica social que se da la relación sujeto-objeto. La práctica es la transformación de un objeto en un producto determinado por una actividad. Esto es, la puesta en marcha de una actividad para realizar un producto a partir de una situación dada y de un proyecto.” (De Paula Faleiros; 1992:55).

Está *praxis* se construye y se desarrolla en el trabajo de campo, es decir, en la intervención del profesional, junto con la población en un escenario determinado.

Rebellato (1989), plantea que con el término trabajo de campo se alude a la práctica del Trabajador Social. Es decir, son acciones dirigidas, que están enmarcadas en una política social, hacia una determinada población, y las mismas, construyen el trabajo de campo. Sostiene, que en ese momento todo trabajador social, experimenta un *choque ético-cultural*, así pues, se debe apostar por espacios de análisis y reflexión. Esto,

“(…) puede a veces resolverse a través del ocultamiento de las diferencias. El Trabajador Social se presenta como un igual (...). Este romanticismo conduce al Trabajador Social a anular su propio

rol, que consiste precisamente en crear las condiciones que permitan desafiar, reflejar y desarrollar las resistencias transformadoras presentes en el saber popular.” (Rebellato; 1989: 75-76).

Es decir, a veces el profesional se suele mimetizar con el otro, ya que se cree que de esa forma se logrará un acercamiento, pensando que ellos tienen el verdadero saber por estar sumergidos en esa realidad, por lo que el rol del trabajador social queda en acompañar, solo escuchar, aprender y rescatar ese saber. Rebellato (1989) afirma que esta postura generaría una contradicción en el campo de trabajo ya que el profesional también posee un conjunto de conocimientos.

De esta forma es que denomina al trabajador social como un agente *catalizador*, “(...) *que estimula el protagonismo de los propios sectores populares.*” (Rebellato; 1989). Con esta afirmación se espera separar el rol del trabajador social de una postura controladora, de una única manera de actuar y pensar. Es decir, buscar un equilibrio, ni sumergirse en la realidad en la que trabajamos, dejando de lado nuestros conocimientos y formación, ni establecer nuestros pensamientos como verdades absolutas. Se procura buscar un equilibrio y balance en el rol de la profesión.

Gurises Unidos junto con Proniño, en su guía de abordaje de la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, define el rol y perfil del operador social. Se reconoce que más allá de la importancia en la participación afectiva, el deseo de desarrollar un buen vínculo con la población, es sumamente necesaria la existencia de una “distancia optima”. Es decir, para intervenir en este contexto, con niños y adolescentes y generar un vínculo de trabajo, es necesario evitar una aproximación excesiva que anule el rol del operador social, para que no existan confusiones en la fijación de límites. Se aclara que es necesario reconocer un equilibrio entre la cercanía y el límite, para que se pueda dar las condiciones de crear un proceso de trabajo y caminos de desarrollo. (Gurises Unidos, Proniño; 2010).

Teniendo esto en cuenta, es que Revuelos se plantea la esencia del proyecto de atención de niños y adolescentes en situación de calle, es decir pensando con el otro, cada uno desde su rol, lograr un trabajo en conjunto. A través del área educativa se busca desarrollar potencialidades, brindar nuevas herramientas, experiencias de vida estimulando la iniciativa, participación y la autonomía de la población.

“(…) se intentará generar actividades que estimulen y propicien el protagonismo, con el objetivo de promover una actitud crítica y reflexiva sobre su "quehacer" cotidiano, sobre la realidad social y sobre la capacidad de proyectarse, promoviendo de este modo la transformación de la realidad que los atraviesa.” (Gurises Unidos; 2008: 27)

En las entrevistas se constató que las actividades desarrolladas en el trabajo de campo tienen una planificación bimensual con cada niño y/o adolescente, las mismas abarcan diversas áreas, como por ejemplo: salud, educación, familia, convivencia. En esta planificación se registran las actividades que se esperan realizar y las realizadas. Siendo evaluados por los coordinadores del proyecto.

A partir de estas actividades es que se trabaja con la demanda de cada sujeto.

Se entiende por demanda,

“Hacer una demanda al Trabajador Social implica una movilización de la persona (o grupo), con el fin de encontrar una solución al problema que quiere resolver, y así reducir la frustración y el sufrimiento que entraña la necesidad” (De Robertis; 2003:94)

Es decir, la demanda implica un proceso en el cual la población hace alusión a sus necesidades en un determinado momento, buscando en el otro, en este caso en el operador social, una respuesta para la satisfacción de las mismas. En el caso de Revuelos, las demandas identificadas, son demandas inmediatas como es la alimentación o un abrigo. Mientras que las otras, se construyen a través de un proceso que se desarrollan en cada proyecto individual, respondiendo a cada situación específica de estos chicos. Una vez que el niño y/o adolescente se encuentre en una situación estable en relación al vínculo con su pareja pedagógica, es que se comienza a diseñar y pensar acciones posibles para su proyecto, teniendo en cuenta sus necesidades e intereses, siendo estas más complejas que las primeras.

Con respecto a las fortalezas y debilidades, mediante las entrevistas se constató como una debilidad de la intervención, la no sistematización de las experiencias. Teniendo en cuenta, que el proyecto tiene cuatro años de trayectoria, se reconoció como una ausencia el ordenamiento e interpretación de las experiencias vividas.

Por sistematización se entiende,

“(...) una mirada crítica sobre nuestras experiencias y procesos, recogiendo constantes. En este sentido, significa un ordenamiento e interpretación de nuestras experiencias vistas (...) no es solo la recopilación de datos, sino una primera teorización sobre las experiencias, en la que se les cuestiona, se las ubica, se las relaciona entre sí permitiendo un análisis más profundo en términos de continuidad”. (Jara; 1984:47)

En este sentido, la sistematización busca analizar los procesos vividos junto con la población, trascendiendo el momento de evaluación y sus posibles resultados, la misma es una tarea que aun no está implementada dentro del proyecto.

A través de las entrevistas, también se destaca que durante la intervención, no les es fácil despegarse del día a día, para poder pensar a más largo plazo. Es decir, separarse de lo inmediato, para pensar acciones o ideas más a fondo, de la misma manera, que no se considera un tiempo para la sistematización de experiencias.

En cuanto a las fortalezas del proyecto, en primer lugar, se identifico a la cogestión como una característica positiva de Revuelos. Ya que la fusión entre INAU y Gurises Unidos, es decir, entre una institución privada y una pública, genera mecanismos de control espontáneos. A raíz de las entrevistas, la cogestión ha sido colocada como una característica sumamente positiva desde el punto de vista institucional.

En las organizaciones, el trabajador social desarrolla su práctica profesional, atravesado por diversas instituciones, esto quiere decir, que dentro de una organización se cruzan y atraviesan distintas instituciones, ya sea, educación, trabajo, salud. Las mismas contienen significados, valores y pautas.

La naturaleza de la institución es una variable relevante para las expectativas y la interacción de los agentes intervinientes. (Grassi; 1989)

Las instituciones reproducen un orden social a través de un conjunto de actos o ideas las cuales son instituidas para los individuos (Fauconnet y Mauss en Lapssade; 1977).

A través de sus dispositivos llegan a la población transmitiendo códigos, conductas, modelos, normas, funciones sociales que se implementan en la realidad a partir de las políticas sociales.

Shvarstien, define a las instituciones como,

“(...) aquellos cuerpos normativos jurídico-cultural compuestos de ideas, valores, creencias, leyes que determinan las formas de intercambio social.” (Shvarstien; 1991:26)

En este vínculo, es que se visualiza al trabajador social, como intermediario en la propagación de estas prácticas. A partir de un marco institucional, se establece una transferencia, intercambio, el profesional se acopla como intermediario, asumiendo *roles institucionales*. Por ello, resulta importante conocer la naturaleza de cada organización en la que se trabaje. Shvarstien (1991) plantea que las organizaciones son un establecimiento a los cuales se les asigna una finalidad social por una o más instituciones. En las primeras se materializa los valores, ideas, de una o varias instituciones.

“Las organizaciones, en un tiempo y en un lugar determinados, materializan el orden social que establecen las instituciones (...) Es decir que las instituciones atraviesan las organizaciones y los grupos. Es este atravesamiento institucional el que permite comprender cómo determinados modos de hacer y de pensar se producen y se reproducen en una sociedad” (Schvarstein; 1991:30)

Por ello, resulta importante tener en cuenta las relaciones que se establecen entre la profesión, las instituciones y los usuarios. En Revuelos, las parejas pedagógicas están conformadas por un miembro de cada institución, al igual que cada uno de los coordinadores, por lo que durante el trabajo funcionan como contralor, velando por los mismos intereses. Dentro de la cogestión, se considera que el vínculo entre ambas instituciones es positivo. Igualmente, se reconocen claras diferencias entre cada lugar de trabajo, ya que son de diferente naturaleza, como miembros de cada lugar, responden a lógicas distintas, pero ambas trabajan mediante un mismo objetivo, hacer valer los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

“Si hay algunas cuestiones que dividimos por una cuestión institucional que compete a una institución u otra, pero tratamos ser lo más transparentes en todo. Es verdad que respondemos a lógicas diferentes como trabajadores, no es lo mismo yo como INAU, no hay una presión que no me recaer tanto, por ser una institución más grande, por ser una persona más, de las miles que trabajan acá, en INAU. (...) Nosotros por institución pública tenemos otras seguridades laborales que otros no las tienen.” (Entrevista 1; 2013:7)

En segundo lugar, se destaca como una fortaleza, gracias a la cogestión, los recursos con los que cuentan para llevar adelante las actividades. Ya sean, materiales de trabajo, o urgencias como por ejemplo una cuna para un bebe. No es un obstáculo en la intervención, la falta de recursos en el proyecto.

En tercer lugar, se coloca como un elemento positivo el reconocimiento que tiene el proyecto entre las diversas instituciones con las que se contactan en el día a día, por lo que en la búsqueda de recursos, o asesoramientos, también es más sencillo acceder a ellos por pertenecer a Revuelos.

Finalmente, se reconoce el espacio, que le da el proyecto a cada integrante, para plantear ideas, sugerir, ser escuchados en propuestas o problemas que surjan en el trabajo de campo. En ambas entrevistas, se considero positivamente este espacio, no se piensa solamente el trabajo cotidiano, sino que también se da un lugar de discusión acerca de la temática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, a partir de los grandes cambios que se han dado en los últimos años, a nivel de las políticas sociales como los perfiles de los chicos que se encuentran en estas situaciones.

A modo de conclusión, se puede visualizar grandes áreas del trabajo social involucradas y desarrolladas dentro esta problemática. Durante la intervención se vuelcan las dimensiones de la profesión, asimismo se construye una visión global del escenario siendo esto fundamental para la práctica. El manejo de la noción de escenarios hace referencia al reconocimiento de la heterogeneidad de lo social (Carballeda; 2002).

Asimismo, es importante aportar desde la planificación, gestión, procesos de sistematización y pensamiento en conjunto a través de la problematización de la situación de niños, niñas y adolescentes en situación de calle.

Capítulo IV

I. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se propuso visualizar el espacio y lugar del trabajo social en la problemática de niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Analizar a la profesión atravesada por instituciones y por las políticas sociales. Es decir, frente a esta temática, identificar qué respuestas han surgido por parte del Estado y la sociedad civil; y examinar cómo el trabajo social aporta y construye desde su disciplina a partir del proyecto Revuelos. El interés no estuvo enfocado en evaluar al proyecto Revuelos, sino comprender y examinar el alcance y las limitaciones de la profesión, a través del accionar del citado proyecto. Desde las dimensiones de la profesión, la praxis, la demanda y las instituciones se procuró reflexionar acerca de cómo se piensa y cómo se actúa frente a este tema.

Es necesario señalar que inicialmente se pensó en registrar la voz de los propios trabajadores sociales de éste proyecto. Pero al acercarse y confirmar datos del equipo de trabajo, se pudo constatar que Revuelos hoy en día no cuenta con Trabajadores Sociales. No obstante, se decidió tomar la experiencia de los estudiantes avanzados de la licenciatura. Si bien nos encontramos con estudiantes y decidimos igualmente entrevistarlos, para no detener el proceso de estudio propuesto en esta tesis, no parece muy pertinente, aceptar sin problematizar, el hecho de que estudiantes lleven adelante una tarea complejísima. Es decir, frente a esta problemática tan difícil de abordar, ¿cómo es posible que la institución no exija, en un equipo multidisciplinario, al Trabajo Social como profesional? Considero que esta omisión podría visualizar una desvalorización acerca del ejercicio profesional, ya que en este proyecto, al momento de hacer la entrevista, no había contratado un trabajador social. Es decir, un proyecto de tal complejidad es implementando por estudiantes avanzados como educadores que no cuentan con un referente de esta área para orientar y apoyar las intervenciones. Por lo que esta situación me genera varias inquietudes acerca del valor de la profesión.

Para el desarrollo de este estudio se procuró develar, en un ámbito institucional específico, las formas de pensar y actuar del trabajo social. En relación al pensar, se visualizan los cambios que se están generando en los Programas Calle, respecto a los perfiles de las personas en situación de calle, y cómo estos impactan en el quehacer del profesional. A

partir de estos cambios, se comienza a trabajar en barrios no céntricos y en asentamientos. Esta reestructura podría traer modificaciones en Revuelos, siendo esto un punto que se remarcó en las entrevistas.

En relación al cómo se piensa el ejercicio del trabajo social desde sus dimensiones, a partir de la pauta del proyecto Revuelos, como en la guía de abordaje elaborada junto con Proniño, y por la voz de los entrevistados; se deja constancia de que realizan un trabajo con una población que vive en extrema vulneración de sus derechos. Asimismo, afirman que la intervención que se despliegan intenta trascender una dimensión meramente asistencial para lograr el desarrollo de acciones promocionales y socioeducativas.

Considero importante problematizar este punto, a partir de la lógica que exponen los partícipes del proyecto Revuelos. Es decir, éste, es un proyecto de captación, que procura establecer un vínculo con personas que viven en la calle, por lo que sus necesidades básicas y materiales están totalmente insatisfechas. En este contexto, considero que es inevitable que la dimensión asistencial no tome un papel importantísimo en este tipo de intervención. Si bien, se procurará priorizar el área socioeducativa, es claro que en el primer momento, como nexos y como punto de partida para la intervención, lo que prevalece es el trabajo asistencial que se realiza con la persona. Teniendo en cuenta las grandes carencias materiales que este segmento de la población trae consigo. Es difícil imaginarse la construcción de un proyecto educativo cuando sus necesidades básicas como por ejemplo, la alimentación, se encuentra insatisfecha. En las entrevistas se interpreta que se pretende trascender la dimensión asistencial, para focalizar una intervención centrada en lo educativo. Si es un proyecto que trabaja con una población con sus derechos vulnerados, ¿por qué se cuestiona el trabajo asistencial como parte del proceso de intervención? A su vez, parecería observarse un escenario muy conflictivo y tenso en la medida que las demandas que le son colocadas al proyecto por parte de la población, son demandas de alimentos y abrigos, entre otros. Pero parecería ser que se quiere evadir lo asistencial, para enfocarse solo en el área socioeducativa.

En lo que respecta a la profesión, sin duda sus dimensiones se ponen todas en juego durante el proceso de intervención, centrando el ejercicio del trabajo social en la praxis, actividad que busca transformar, potenciando a los actores. Considero que la práctica es un punto central en nuestra profesión, enfocándose en una actividad que contiene un contenido, un significado, buscando una transformación.

Asimismo, es fundamental el compromiso de la profesión cuando se trabaja con la población. Es decir, cuando se piensa acerca de un tema, una política social, un problema, se piensa con respeto, responsabilidad y ética. Estos son valores y pautas que se ven reflejadas en la práctica. Además esto va acompañando de objetivos, de metas que se proponen en la intervención, problematizando las demandas, a través de procesos de discusión y autocrítica. En las entrevistas, no se pudo identificar una profunda reflexión en este eje, es decir, se mostro una gran idealización frente a la institución y la intervención y no así se pudo constatar una visión crítica de la disciplina en el proyecto.

Sobre el quehacer del proyecto Revuelos se destacan los siguientes puntos:

En primer lugar, me pregunto acerca de la estrategia individualizadora del proyecto, a través del trabajo individual con cada niño, niña y/o adolescente como eje central de la intervención. Teniendo en cuenta que Revuelos es un proyecto de captación, trabajan con una población con características similares (a partir del perfil construido por INAU – MIDES). Considero que apostar por un trabajo en conjunto con esta población sería sumamente enriquecedor ya que como colectivo, poseen trayectorias de vida similares. Resultaría significativo para abordar esta temática generar una red en dicho grupo de personas. Este aspecto lo considero como una característica que le compete específicamente al trabajo social. Es decir, la profesión se posiciona frente un escenario; al trabajar un problema, se debería entender que no es un problema de una persona específica, es un problema que involucra a aquellos niños y adolescentes que viven en situación de calle extrema. Entonces, no es trabajar el problema de una persona, es trabajar la problemática de un grupo de personas que están atravesados por situaciones similares. Por ello considero importante y hasta necesario el trabajo colectivo en la profesión. Asimismo, pensando desde una mirada global desde los Programas Calle, se percibe que no existe una articulación en la lógica de intervención de los proyecto de captación, convivencia y egreso. De esta manera imaginando una integración de los mismos, se podría también pensar que cuando el niño y/o adolescente egresa del proyecto Revuelos podría continuar con una intervención más profunda en la red de los Programas Calle.

En segundo lugar, en el proceso de intervención, también es importante el ejercicio de proponer y sugerir a la población, en paralelo con el proceso de la construcción y deconstrucción de la demanda. A partir de la investigación, de la visión a largo plazo de la realidad, nuestra intervención no debería solamente responder a través de la demanda, sino que ésta es un eslabón más de nuestra cadena de trabajo. Nuestra acción, también

transcurre por investigar una realidad social para entenderla y así poder proponer y planificar en la misma. Comprender y delimitar los problemas sociales y poder trabajarlos. Considerando a la sistematización como un ejercicio y herramienta vital para el análisis e interpretación de este tipo de experiencias. Teniendo en cuenta que la misma se encuentra ausente en el proceso de reflexión del proyecto.

Asimismo, la interdisciplina, es una forma de trabajo sumamente rico; poder intercambiar, discutir y reflexionar un mismo tema y/o problema desde diversas disciplinas. Permite el complemento, poder cuestionarse y hacer más fuerte la intervención. A su vez, en un tema tan complejo como este, suele ser necesario el trabajo desde las diversas áreas para poder intervenir de una manera integral. Para ello Revuelos propone espacios de discusión en sus reuniones de equipo que se permite plantear casos, situaciones para debatir ante el grupo. Pensar desde el colectivo, y así desde las diversas disciplinas. Pero a su vez, no tiene profesionales en trabajo social, sino estudiantes. Por lo pronto, es contradictorio.

Para finalizar, considero que a partir del año 2005 se llevaron adelante acciones fundamentales para abordar esta temática tan compleja, pero insistiendo que se debe seguir construyendo. Pienso que apostando a un trabajo mucho más integral, buscando una articulación entre los programas le daría más continuidad a los procesos construidos por cada proyecto. En Revuelos se cuentan con una cantidad de herramientas a partir de los recursos, tiene varios años de experiencia en la temática y es vital este tipo de proyecto para la población que vive en situación de calle. De esta manera me parece importante cuestionarse, reflexionar y discutir acerca de lo que propone el trabajo social para la intervención en esta temática.

Bibliografía:

- Arias Adrián, Marcelo Morales (2002) *Infantilización de la pobreza, ¿pobrerización de la infancia?* Montevideo, Uruguay: Konrad Adenauer-Stiftung
- Berger Peter, Luckman Thomas (2001) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu
- Carballeda, Alfredo (2002) “Los nuevos escenarios y la intervención del Trabajo Social” en *Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social*. Espacio Editorial, Buenos Aires, pp 53-60
- Claramunt, Adela (2009) “El Trabajo Social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad” en *Fronteras* Nro. 5, mayo, pp. 91-104. Dpto de Trabajo Social. Montevideo, Uruguay.
- Cillero Bruñol, Miguel (1997) “Infancia, Autonomía y Derechos: Una cuestión de principios”. En *Infancia, boletín del Instituto Interamericano del Niño*. Nro 234. Montevideo Uruguay.
- Código de Ética Profesional – 1998
- Castel, Robert, (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires, Argentina: Paidós Iberica S.A.
- De Paula Faleiros, Vicente (1992) *Metodología e Ideología del Trabajo Social*. 4º ed., Buenos Aires, Argentina: Humanitas
- Decia, María (1993) *Demanda Institucional y Trabajo Social Familiar-Individual*. Primer Encuentro Regional de Escuelas de Trabajo Social Cono Sur. Uruguay.
- De Robertis, Cristina (2003) *Fundamentos del Trabajo Social. Ética y metodología*. España: Universitat de Valencia
- De Robertis, Cristina (2006) *Metodología de la intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires, Argentina: Lumen
- Fraiman, Ricardo; Rossal, Marcelo, (2011) *De calles, trancas y botones. Una etnografía sobre violencia, solidaridad y pobreza urbana*. Montevideo, Uruguay: Imprenta Rojo.
- García Espínola, Adriana (2001) “Dimensiones y principios en Trabajo Social: Reflexiones desde la intervención profesional”, en *Temas de Trabajo Social debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea*. Departamento de Trabajo Social del Ciclo Básico, FCS. Montevideo, Uruguay.

- Garcia Socorro, (2008) *Protección especial en el campo de la infancia y adolescencia. Cambios y continuidades en las políticas de infancia en el Instituto del Niños y Adolescentes del Uruguay*. Cuadernos de la ENIA – Políticas de protección especial. Montevideo, Uruguay.
- Grassi, Estela (1989) *La Mujer y la Profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: HVMANITAS.
- Goffman, Erving (1963) *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu
- Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP) (2009) “Desarrollo Infantil e integración en la sociedad uruguaya actual”. En *Sobre cercanías y distancias, problemáticas vinculadas a la fragmentación social en Uruguay actual*. Comp Mónica de Martino – Luis Eduardo Moras. Fascículo Nro. 5. Imprenta Rosgal S.A. Montevideo, Uruguay
- Gurises Unidos (2008) *Pauta del Proyecto Revuelos*. Montevideo, Uruguay
- Gurises Unidos, Proniño Uruguay (2010) *Herramientas para el abordaje integral de niños, niñas y adolescentes en situación de calle*. Imprenta Rojo, Montevideo.
- Hardy, Clarisa (2010) *De la pobreza a la desigualdad. Políticas Sociales Post Crisis*. IV Foro Ministerial de Desarrollo. Fondo España PNUD
- INAU – MIDES (2012) *Evaluación de los Proyecto y Programas de Protección y Atención de Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Calle. Informe Final*. Montevideo, Uruguay.
- Infamilia – MIDES (2007) *Todos Contamos. Niños y niñas en situación de calle. Relevamiento para dimensionar la cantidad de niños, niñas y adolescentes en situación de calle*. Montevideo Uruguay: Impresora Salta (Arte S.A.)
- Jara, Oscar (1984) *Los desafíos de la Educación Popular*. San José, Costa Rica: Alforja.
- Leopold Sandra, Luis Pedernera (2007) “Una deuda de vida y debida. Notas sobre infancia y adolescencia en Uruguay, a comienzos del siglo XXI.” En De Martino Mónica, Morás Luis Eduardo, compiladores. *Sobre cercanías y distancias. Problemáticas vinculadas a la fragmentación social en el Uruguay actual*. Montevideo, Cruz del Sur, pp 49-61.

- Machado Alina, Chiossi Javier, Pierri Lucia (2009) *El Programa Infacalle: una mirada al origen, proceso y resultado*, INFACALLE - MIDES. Montevideo, Uruguay
- Mallardi Manuel, Oliva Andrea (2012) *Aportes táctico-operativos a los procesos de intervención del trabajo social*. Docuprint S.A., Tandil pp. 71-74
- Marshall, T.H; Tom Bottomore (2007) *Ciudadanía y clase social*. España: Alianza S.A.
- Midaglia, Carmen, Antía Florencia (2007) “La izquierda en el gobierno: ¿cambio o continuidad en las políticas de bienestar social?” En *Revista Uruguaya de Ciencia Política* N° 16, 2007, pp. 131-157
- Midaglia, Carmen, Antía Florencia (2011) “El sistema de bienestar uruguayo: entre la moderación reformista liberal y la ampliación de la responsabilidad estatal en el área de la protección social”. En *Estado benefactor y políticas sociales. Historia, implementación y reforma de programas sociales en Argentina, Chile y Uruguay*. Buenos Aires, Argentina: Biblos pp. 21-50
- Midaglia, Carmen, Silveira, Milton (2011) “Políticas sociales para enfrentar los desafíos de la cohesión social”. En Barba Solano Carlos, Nestor Cohen, compiladores. *Perspectivas críticas sobre la cohesión social*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Mirza, Christian (2001) “Políticas sociales en tiempos de crisis”, en *Temas de Trabajo Social debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea*. Departamento de Trabajo Social del Ciclo Básico, FCS. Montevideo, Uruguay.
- Morales, Soledad (2012) “Las políticas de infancia en Uruguay: Aproximaciones a la gestión del INAU bajo el gobierno del Frente Amplio” en Ministerio de Desarrollo Social, *Vulnerabilidad y exclusión. Aportes para las políticas sociales*. Montevideo. Pp. 183-202.
- Moreira, Carlos (2010) *Apuntes sobre el primer gobierno del Frente Amplio en Uruguay (2005-2010)*. Buenos Aires, Argentina: El GrilloSI!
- Plan de Estudios 2009, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Disponible en <http://www.fcs.edu.uy/archivos/Plan%20de%20Estudios%202009.pdf>
- Rebellato, Jose Luis (2000) *Ética de la liberación*. Montevideo, Uruguay: Nordan – Comunidad.

- Rebellato, José Luis (1989) *Ética y Práctica Social*. Montevideo, Uruguay: EPPAL, Itda.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (1980) *Filosofía de la praxis*. Barcelona, España: Grijalbo
- Schvarstein, Leonardo (1991) “Psicología Social de las Organizaciones” Cap. 1 (pp 21-83) en Schvarstein Leonardo *Psicología Social de las Organizaciones, Nuevos Aportes*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Terra, Carmen (2010) *¿Infantilización de la pobreza o pauperización de sectores populares?: claves para una problematización en Pobreza, desigualdad y nueva cuestión social*. UdelaR, Montevideo, Uruguay.
- UNICEF (2009) *Observatorio de los derechos de la infancia y adolescencia en Uruguay 2009*. Montevideo – Uruguay
- Vasilachis, Irene (2003) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. España: Gedisa.
- Veiga, Danilo (2009) “Desigualdades sociales y fragmentación urbana”. En Poggiese Héctor, Tamara Cohen Egler, compiladores. *Otro desarrollo urbano. Ciudad incluyente, Justicia Social y Gestión Democrática*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO, pp 51-61.
- Veiga Danilo, Rivoir Ana Laura (2009) “Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo” en *Juventud como objeto, jóvenes como sujetos*. Dpto. de Sociología, Vol. 25, pp 106-119. Montevideo, Uruguay

Sitios web consultados:

Gurises Unidos:

http://www.gurisesunidos.org.uy/images/stories/docs/calle_extrema_centro_cordon.pdf

http://www.gurisesunidos.org.uy/images/stories/docs/proyecto_revuelos.pdf

http://www.gurisesunidos.org.uy/images/stories/docs/proyecto_revuelos.pdf

http://www.gurisesunidos.org.uy/images/stories/docs/revista_10.pdf

INAU:

http://www.inau.gub.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=2

<http://www.inau.gub.uy/biblioteca/exsocial.pdf>

<http://www.inau.gub.uy/biblioteca/proyectotiempoparcial.pdf>

[http://www.inau.gub.uy/biblioteca/media Pobreza Infantil en 2005.pdf](http://www.inau.gub.uy/biblioteca/media_Pobreza%20Infantil%20en%202005.pdf)

http://www.inau.gub.uy/biblio/pmb/opac_css/doc_num.php?explnum_id=32

Estrategia Nacional para la Infancia y Adolescencia:

<http://www.enia.org.uy/>

MIDES:

<http://www.mides.gub.uy/innovaportal/v/4376/3/innova.front/mision>

[http://www.infamilia.gub.uy/page.aspx?1,7,73,O,S,0,](http://www.infamilia.gub.uy/page.aspx?1,7,73,O,S,0)

http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/4316/1/infamilia_2005.pdf

Proniño, Fundación Telefónica:

http://www.fundacion.telefonica.com/es/que_hacemos/acceso/actuaciones/lahoradelrecreo/pronino.htm

Otros:

<http://www.franciscanos.net/mfal/recensio.htm>

<http://www.plancaif.org.uy/acerca-de-la-institucion/>

http://books.google.com.uy/books/about/Patas_arriba.html?id=ZDpw05ESH2YC&redir_esc=y

ANEXOS